

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas

**Que Quede Claro
Hablemos de Acoso Callejero
Proyecto de Investigación**

Claudia Restrepo Creamer

Diseño Comunicacional

Trabajo de titulación presentado como requisito
para la obtención del título de
Licenciatura en Diseño Comunicacional

Quito, 25 de abril de 2017

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ
COLEGIO COMUNICACIÓN Y ARTES CONTEMPORÁNEAS

**HOJA DE CALIFICACIÓN
DE TRABAJO DE TITULACIÓN**

**Que Quede Claro
Hablemos de Acoso Callejero**

Claudia Restrepo Creamer

Calificación:

Nombre del profesor, Título académico

Cristian Mogrovejo, M.F.A.en Diseño
Industrial

Firma del profesor

Quito, 25 de abril de 2017

Derechos de Autor

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma del estudiante: _____

Nombres y apellidos: Claudia Restrepo Creamer

Código: 00108791

Cédula de Identidad: 1716113756

Lugar y fecha: Quito, abril de 2017

RESUMEN

Muchas personas lo ignoran, y otras se conforman. Pero el acoso callejero es una problemática social actual que se define como una aproximación sexual o denigrante a través de besos, silbidos, sonidos sexuales, palabras obscenas, y cualquier acción realizada por extraños que intimide a una persona. Estas acciones vienen de una predisposición a pensar que la víctima es circunstancialmente vulnerable y que nunca se recibirá una respuesta peligrosa ya que viene en desventaja. Hoy en día muchos lo llaman machismo y se habla mucho del feminismo, pero la causa de este fenómeno se reduce a un solo término: el respeto. En esta investigación se probará la existencia de este problema y se pretenderá no alimentar la brecha entre géneros, si no reducirla para formar una comunidad de respeto en los espacios públicos. La metodología que se aplica en este trabajo es la de usar una investigación comparativa, que establezca dos corrientes donde no se defiende, se ataca o se victimiza a un género en especial, si no que se plantean distintas posiciones que provean herramientas para tener discusiones saludables y respetuosas entre géneros.

Palabras Clave: Respeto, Feminismo, Acoso, Sexualidad, Violencia, Discusión, Redes, Diseño

ABSTRACT

Many people ignore it, and others just shape to it. Street harassment is a current social problem that is defined as a sexual or demeaning approach as kissing, whistling, sexual sounds, obscene words, and any action taken by strangers who intimidates an individual. These actions come from a predisposition that the victim is circumstantially vulnerable, therefore a dangerous response will never be received. Today, many people call this sexism, chauvinism and many talk about feminism, but the cause of this phenomenon is reduced to a single term: respect. This research will test the existence of this problem and will seek to not feed the gender gap, but to reduce it to form a community of respect in public spaces. The methodology applied in this work is to use a comparative research, which establishes two currents where any particular gender is defended, attacked or victimized. However, there is a contrast of different positions that are proposed to provide tools for a healthy and respectful gender discussion.

***Key words:* Respect, Feminism, Harassment, Sexuality, Violence, Discussion, Media, Design**

TABLA DE CONTENIDO

Preliminares	3
Introducción	8
Investigación Cualitativa	11
Marco Teórico.....	11
Metodología	21
Trabajo de Campo.....	23
Investigación Cuantitativa	32
Antecedentes	32
Metodología	37
Resultados y Análisis.....	38
Problemática	53
Solución de Diseño	55
Manual de Marca.....	70
Conclusiones	96
Referencias	100

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	62
---------------	----

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1	38
Figura 1.1.....	39
Figura 1.2.....	40
Figura 1.3.....	41
Figura 1.4.....	42
Figura 1.5.....	43
Figura 1.6.....	44
Figura 1.7.....	45
Figura 1.8.....	46
Figura 2	47
Figura 2.1.....	48
Figura 2.2.....	49
Figura 2.3.....	50
Figura 2.4.....	51
Figura 2.5.....	52
Figura 3	61
Figura 4	67
Figura 4.1.....	68
Figura 4.2.....	69
Figura 5	76
Figura 5.1-5.13	76
Figura 6	85
Figura 6.1-6.7.....	86
Figura 7	93
Figura 7.1-7.4.....	94

INTRODUCCIÓN

Aristóteles planteó en sus textos sobre ética y moral, entre esos *Moral a Nicómaco*, que el ser humano es un animal sociable, es decir que se mueve en conjunto con otros seres de su especie, y se basa en acciones con finalidades específicas. Para poder vivir en armonía junto con la sociedad se deben cumplir normas de ética y moral que se encontrarán en todas sus acciones (Azcárate, 1873, p. 63). Estas ideas se han aplicado de una u otra manera en todas las sociedades, y a lo largo de cada período histórico. Si bien las normas van mutando y transformándose, parece haber una norma que no desaparecerá nunca: el respeto.

Si se trata de definir la palabra *respeto* se llegarían a amplias y complejas teorías o ideologías que quizás no abarcarían por completo lo que esta palabra significa. Sin embargo, se podría decir que el respeto es aquella consideración hacia lo que nos rodea. El respeto, que proviene del latín *re- spectus* significa literalmente volver a mirar, mirar nuevamente (RAE, 2016). Es decir, que esta palabra implica ponerle suficiente atención a un ser y darle su respectiva deferencia para no violentarlo y dejar que el curso de su vida siga normalmente. Así que si bien este valor social se ha implantado mucho en nuestras sociedades, y muchos trabajan día a día para aplicarlo, se sabe que hay también muchas personas que no llevan el respeto como un hábito y que lo muestran hacia ciertos o pocos seres. Una falta de respeto abarca incontables acciones, pero en nuestra sociedad actual se encuentra una que se discutirá como problemática principal de esta tesis, el acoso sexual.

Se entiende por acoso sexual el uso de superioridad en cualquier ámbito, para obtener favores sexuales de una persona considerada más frágil (RAE, 2016). La

superioridad de la que habla la definición de acoso sexual, cabe recalcar, que es circunstancial. Es decir, que se pueden dar casos de acoso donde la víctima tiene una fuerza menor contra una mayor, o se encuentra sin compañía contra un grupo de personas. Además, siempre la persona que acosa lo hace con una cierta finalidad, con un objetivo. Siempre desea sacar algo de su víctima utilizando este medio (Lambeth, 2007, parr: 3).

El acoso sexual, como lo conocemos, incluye violaciones físicas y psicológicas, e incluso violentas. Sin embargo, el acoso sexual está muchas veces presente y normalizado en la vida diaria de la gente. Al caminar por la calle y escuchar desde silbidos y palabras obscenas, hasta simples miradas intimidantes. No solamente incomodan a las personas, sino que les quitan seguridad, y confianza. Según una investigación realizada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), muchas personas han sufrido acoso sexual, pero en su mayoría resultan ser mujeres la víctimas. En este estudio, se pudo ver que el 72% de las mujeres encuestadas en varios países de Latinoamérica, han sufrido alguna vez acoso sexual en las vías públicas (OCAC, 2014, p.57). En cuanto a los hombres, el 25% dijo haber sufrido alguna vez acoso sexual por extraños en lugares públicos. Se plantea una diferenciación en género no por un tema de separación, sino como un tema de análisis. Una oportunidad para preguntarse qué pasa con un acto tan común como la falta de respeto en sociedades, utilizando la sexualidad como medio. Este trabajo no pretende ser feminista, ni exponer al machismo, sino discutir e indagar a fondo acciones como el acoso callejero, que lastimosamente se dan casi a diario en la vida de muchas personas.

OBJETIVOS GENERALES

Dada la preocupación por este fenómeno social, se tratará de hacer una aproximación hacia la mentalidad que genera el acoso sexual en vías públicas tanto en el hombre como en la mujer. Durante la investigación, se pretende averiguar qué es lo que opinan las personas que silban a otras en espacios públicos, y por qué lo hacen. También, se trata de averiguar la manera de lograr un método de defensa, con el fin de que poco a poco cambie efectivamente la mentalidad que lleva a mucha gente a accionar de esta manera. Además, se trata de llegar a una respuesta sobre ¿qué mentalidad está de fondo de esta actitud y cómo se puede elaborar una campaña efectiva que llegue a todo el público objetivo?

Para el propósito de esta investigación se hace un acercamiento específicamente a trabajadores de construcción; ya que según experiencias personales y campañas virales anteriores como “Si los Albañiles fueran Caballeros” (NA, 2015), también son víctimas de un estereotipo de mandar piropos a las mujeres en la calle. Por medio de una interacción directa con estas personas se busca encontrar algunas de estas respuestas, además de escuchar el otro lado de la historia.

INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

Marco Teórico

Para el propósito de esta investigación se detalla en el siguiente marco teórico varios puntos de vista acerca de las diferencias de género y los fenómenos que surgen de ellas. Sin embargo, la intención no es tomar una postura al respecto si no plantear teorías acerca de la problemática para que la campaña logre su objetivo de informar. Para empezar, se relatarán puntos de vista que atacan al machismo como principal causa del acoso callejero y de las opresiones contra la mujer. Más adelante, se van a exponer temas que se van en contra del feminismo y que defienden los derechos del hombre también.

“Ellos reconocen la existencia de violencia, pero no se reconocen a sí mismos como agresores. Viven en un constante juego entre el ejercicio de la violencia y la negación de la misma. Siendo ellos también actores y constructores de formas de dominación.” (Segura, 2006, p. 9) Maritza Segura, la autora de la tesis *¿Resolución o silencio? La violencia contra las mujeres kichwas de Sucumbíos, Ecuador*, afirma que los hombres no se consideran agresores aún después de cometer un acto de violencia hacia la mujer. Si bien es cierto que la autora habla de violencia doméstica en mujeres indígenas, se podría aplicar este comportamiento a un nivel menos severo para entender el comportamiento de los hombres a nivel de violencia verbal en las calles. Es decir, estos hombres saben que lo que hacen está mal, saben que molesta e incómoda, pero al ellos hacerlo es distinto.

Este juego, del que se habla en la cita, es una clara forma de dominación sutil. Al ellos no considerarse agresores, no se consideran culpables; entonces lo siguen haciendo. De esta

manera, restan importancia a su maltrato hacia la mujer, minimizando el problema para que no exista espacio a reclamos. Incluso de ahí viene la tan escuchada frase “Aunque pegue, marido es.”, logrando que las mujeres se sientan sumisas y naturalicen este comportamiento. Al compararse con los hombres que silban en la calle, y lanzan palabras intimidantes de deseo, se verá más adelante que su reacción es la misma; la de minimizar la agresión.

Por ejemplo, el Ministerio de la Mujer en Perú, sancionó los silbidos en la calle en son de acoso sexual entre otras conductas. Los comentarios al respecto de algunos hombres peruanos fueron muy en contra de la nueva ley, ya que a ellos les pareció un poco “exagerado” sancionar hasta los silbidos. Ahí se puede evidenciar como se ha vuelto tan normal este lenguaje de acoso hacia la mujer.

Además de estar naturalizado, la razón por la cual se da este incómodo acercamiento viene desde la infancia de los hombres, que según Víctor Seidler aceptan sus privilegios como varones por la forma de educación machista.

Los varones jóvenes a menudo crecen dando por sentada su superioridad. Viendo que sus hermanas son tratadas de modo distinto, dan por sentados sus privilegios como hombres. Ello contribuye a mantener la existencia de una forma rígida de masculinidad en las que los jóvenes pueden considerar que tienen que estar continuamente a la defensiva y en guardia para probar sus identidades masculinas.
(Seidler, 2006, p.35)

Debido a un tema generacional, los hombres de varias sociedades, en este caso la Latina, desde pequeños son educados en base a roles de género establecidos; en los que casi siempre tienen privilegios ante la mujer. Desde pequeños ven la diferencia de crianza con

sus hermanas, donde ellas hacen tareas del hogar, o simplemente les enseñan a ser delicadas, y ellos son quienes tienen que cuidarlas. Por lo general las madres en la generación anterior, consentían a sus hijos; al no dejarlos hacer tareas en casa porque su rol es trabajar, y no ayudar en los quehaceres del hogar. También nacen con una cierta ventaja al ser recibidos con mayor emoción por parte del padre. Es muy común hasta el día de hoy, que el padre se emocione más con la llegada de un varón que de una mujer. Esto suele pasar porque los hombres quieren tener una persona a quien guiar durante su vida, pero para las mujeres no necesariamente hay preferencia. Entonces, el autor Víctor Seidler indica en esta cita que la masculinidad se mantiene, y a los hombres los han enseñado a mantenerla para no dejar de ser hombres. Incluso, no quiere distribuir sus roles entre hombre y mujer porque perderían sus privilegios.

Esto querría decir, que para que los hombres mantengan su masculinidad deben sentirse superiores en todo momento, y la manera de hacerlo es degradando al otro género. Esto aporta a una de las posibles causas de silbidos, llamados, y sonidos de acoso hacia la mujer en espacios públicos. Por lo general, los hombres que realizan este tipo de acciones no se encuentran solos. Suelen estar en su espacio de trabajo justo con más compañeros, o amigos. Al querer reafirmar su masculinidad y mantenerla, hacen estos incómodos llamados a una mujer con el propósito de degradarla y avergonzarla. No solamente existen este tipo de comportamientos para reafirmar la seguridad de género del hombre, si no también para demostrarla a los compañeros que están cerca.

Judith Butler expone en su escrito *El Género en disputa. Feminismo y la subversión de la identidad*, el comportamiento humano en base a su búsqueda de identidad. Cuestionando hasta qué punto proyectamos nuestra sexualidad como un acto de naturaleza o educación. Mostrando que el acto mismo de encarnar nuestro papel de género es lo que

nos define. "In opposition to theatrical or phenomenological models which take the gendered self to be prior to its acts, I will understand constituting acts not only as constituting the identity of the actor, but as constituting that identity as a compelling illusion, an object of *belief*" (Butler, 2006, p.99). Las personas no nacemos con un rol determinado si no que lo vamos encarnando a lo largo de la vida. La masculinidad y la feminidad se dan en base a roles sociales que constituyen a nuestra persona. Entonces si bien las personas son educadas en base a su género, sus actos y lo que proyectan son lo que las concreta.

Las mujeres se ven amenazadas a diario por estas reafirmaciones, perdiendo no solo autoestima si no más que nada movilidad y seguridad. *Street Harrasment and the Informal Ghettoization of Women* por Cynthia Grant, es un libro que habla acerca de esta pérdida de libertad de las mujeres en las calles. "The liberty of women, in this most fundamental sense of freedom from restraint, is substantially limited by street harassment, which reduces their physical and geographical mobility and often prevents from appearing alone in public places." (Grant, 1993, p. 274). También, afirma que cualquier persona tienen el libre derecho de asistir a los lugares que quiere asistir, y movilizarse por cualquier lado sin tener ningún problema. Sin embargo, los silbidos, sonidos y palabras obscenas, logran que la mujer se inhiba a salir de su casa sola; ya que siente que su seguridad está en peligro, o simplemente desea ahorrar un momento incómodo.

Dentro del artículo de Cynthia Grant, se explica que la ley no necesariamente toma en cuenta estas acciones como acoso, debido a que son "inofensivos". Sin embargo, este fenómeno tiene varias consecuencias en la personalidad de una mujer. Esta clase de acoso no busca elogiarla. Por el contrario, busca degradarla y hacerla sentir inferior; porque los

hombres saben bien el sentimiento que causan en las ellas y aún así lo hacen por probar masculinidad y no solo por atraerla.

Por otra parte, existen autores que hablan de la opinión por parte del hombre al hacer este tipo de acoso. Por ejemplo, Chunn Bunkosal habla de los *catcalls* como una forma de halago hacia la mujer. "In general, men do not understand the impact catcalling has on women, nor can they comprehend its objectifying nature. As stated above, some men believe the purpose of the verbal act is to compliment, and if the gender roles were reversed, they would appreciate the catcalling" (Bunkosal, 2011, p.51). En este artículo se describen las causas del *catcall* al igual que su definición. Esta clase de expresión oral, común mente realizada por hombres, es una leve agresión hacia a mujer en espacios públicos. Está considerado como acoso sexual. También se explican las consecuencias que tiene una mujer cuando es víctima, y las consecuencias de sus posibles comportamientos. Además, una de las preguntas más comunes acerca de este tema es respondida, ¿Qué piensan los hombres cuando lo hacen?

Muchos autores han analizado y estudiado sobre las principales causas para que los hombres realicen esta agresión. La razón psicológica más contundente dice que se trata de mostrar su masculinidad y opacar a la mujer. Sin embargo, Chunn Bunkosal explica otras posibles causas de este comportamiento. Una de las más llamativas fue el aburrimiento. De allí vienen estereotipos, como que los trabajadores de construcción u obreros son quienes más molestan a las mujeres. Al estar todo un día trabajando solamente con hombres, en pleno sol, y cansados de hacer trabajos tan mecánicos como pintar; se alegran al ver a una mujer y silbarla o intimidarla para observar su reacción. En estos casos, cualquier posible reacción por parte de la mujer sería objeto de diversión para los trabajadores. Aún así, no son solamente los trabajadores de obra quienes actúan así. Al ser únicamente hombres

aburridos, no comprenden el daño que causan, y no piensan en el sentimiento de la mujer. Como lo dice la cita, lo toman como un cumplido, no como insulto.

Además, existe todo el bagaje cultural e histórico de las desigualdades de la mujer, y el hombre no teme a que el encuentro se vuelva una agresión física, cuando las mujeres sí.

“El otro debe ser vulnerable, es decir, debe estar dispuesto a renunciar a la responsabilidad y al poder de tomar sus propias decisiones dentro de la relación social como una manera de manejar sus propios deseos.” (Lichtenberg, 1990, p.16). Lo dice Patricia Lichtenberg en una parte de *La Psicología de la Opresión*. Habla principalmente del comportamiento que tiene el opresor, y las características de su víctima. El opresor jamás toma como víctima a una persona fuerte y decidida; si no al contrario, a una persona vulnerable e insegura. Ese es el caso del abuso sexual en niños por ejemplo, donde el niño elige al opresor como autoridad porque éste lo convence de que es su modelo a seguir o que las cosas que el opresor hace están bien.

En el tema de los silbidos y piropos el hombre juega el papel de agresor u opresor hacia las mujeres. Cuando se da machismo es porque existe vulnerabilidad por parte de la mujer. La mujer acepta los roles del hombre como mejores que los de ella, convirtiéndolo en un superior, una autoridad.

En el caso del acoso callejero, el hombre propone un llamado ofensivo o morboso, mientras que la principal reacción de la mujer es bajar la cabeza y aceptar los piropos. También, se puede decir que con seguridad el hombre no va a acosar a una mujer corpulenta que pueda medir fuerzas. Tampoco, por obvias razones atacarían a un hombre, no solo porque no se sienten atraídos, sino porque el hombre podría responder.

Otras visiones acerca de esta problemática social se ven planteadas desde otro ángulo. Estos puntos de vista defienden el derecho del hombre y critican al feminismo sin caer en argumentos de machismo. Estas teorías de comportamiento no se relacionan directamente al acoso callejero, pero a la forma en la que ciertos comportamientos separan la brecha entre el hombre y la mujer causando injusticia.

Es importante dejar claro que el objetivo de este trabajo es disminuir la brecha que existe entre el hombre y la mujer, dada la saturación de campañas feministas que lamentablemente no han sido del todo efectivas para capturar la atención y concientizar al hombre sobre el machismo, si no alimentar la resistencia hacia este grupo que ha logrado mucho cambio en la realidad de la mujer a lo largo del tiempo. Al tratar de no caer en un discurso radical se intenta además inculcar el respeto hacia todo ser humano sin importar su género y bagaje cultural, tomando en cuenta que la violencia existe tanto en el hombre como en la mujer aunque tome distintas formas. Por medio de esta idea se intenta tomar en cuenta a cada género para que ninguno se sienta atacado. Finalmente, al plantear ambos puntos de vista sobre el género se puede llegar a abrir la mente de las personas para que toleren distintas posturas y lleguen a una discusión razonable y saludable.

Sin embargo, cabe recalcar que el propósito de establecer varios puntos de vista no es refutar el anterior ni mucho menos ignorar una lucha de muchos años como ha sido la igualdad de la mujer. De hecho, este trabajo tiene el propósito de atacar un problema tan común como el acoso callejero, donde la mujer es la víctima en la mayoría de los casos solo por su condición de ser mujer. Este problema debe ser atacado de raíz, y la primera hipótesis es que existe una brecha fuerte entre géneros y muchas de las campañas actuales no resultan efectivas.

De manera anti-feminista, la educadora de la Universidad de Artes en Philadelphia, Pensilvania, Camille Paglia, establece ciertos argumentos que se van en contra de los comportamientos de quienes buscan igualdad de derecho a la mujer hoy en día. Sus escritos son conocidos por criticar ciertos comportamientos humanos de la actualidad tal como el movimiento feminista. "She preaches the self-responsibility without victimhood. All people love the beautiful words "liberty, equality" used by leftist groups but always flee at the time of responsibility and reality" (Paglia, 2015, parr:3). Es decir, si bien el término feminista busca la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, no es del todo realista. A la hora de encontrarse con responsabilidad huyen, y usan su victimización como una forma de conseguir respeto sin comprender que solamente se alejan del resto. Además, muchas mujeres han sido mal enseñadas con este tema y terminan por abusar de los derechos que tienen y denigrar al del género opuesto. Por eso han llegado a generar pensamientos negativos en muchas personas que las llaman *feminazis* lo cual termina por disipar su verdadero propósito.

Paglia, también afirma que con el grupo feminista radical el problema principal es su brecha entre lo que quieren conseguir y lo que hacen. Critican al hombre por abuso sexual, femicidio, discriminación, imposición y patriarcado, pero luego no comprenden por qué no hay más hombres buenos en el mercado. Pues al enviar estos mensajes de competencia de género, se están separando de las personas que no piensan como ellas, generalmente hombres. Los están haciendo quedar como villanos y luego los buscan. Esto se da por medio de una serie de actitudes como el discurso de "soy una mujer libre" pero en el fondo se sienten solas. Entonces acuden a mecanismos de defensa como el miedo al compromiso, o falta de habilidad maternal que terminan por espantar a un hombre que busca una relación natural y humana (Paglia, 2015, parr 6).

Una de las influencias de Camille Paglia es la autora de bestseller Erin Pizzey. Pizzey, toca en su libro *Scream Quietly or the Neighbors will Hear* temas como la violencia de género también hacia el hombre. De hecho ella plantea que la “violencia no tiene género” (Pizzey, 1978, p.36). Es decir, aquella persona violenta no solo es violenta con una mujer si no con sus hijos, con sus padres, con sus compañeros, con todo el mundo. Pizzey fue una feminista que empezó a cambiar poco a poco sus pensamientos hasta convertirlos más parciales y consiguió una fuerte opresión por parte del feminismo. Los grupos de apoyo le dieron la espalda por no llamar a una igualdad de derechos y por no victimizarse como el resto. Sus pensamientos cambiaron porque una lucha que comenzó por buscar igualdad comenzó a discriminar. “No men can work in refuges; no men can sit on Boards; boys under the age of 12 often can’t go into the refuges. A mother has to make a difficult choice of what she should do” (Pizzey, 2014, parr: 19).

Además, Pizzey muestra en su libro como muchísimos casos de violencia física y verbal por parte de mujeres a hombres y se callan. Habla de los estereotipos de hombre y de los estereotipos de la mujer. Ambos tienen opresiones sociales pero la del hombre no se habla. Nadie habla del hombre porque no es una tendencia actual. Pero si se habla de él se convierte en anti-feminismo.

En cuanto a la lucha contra estereotipos que denuncia el feminismo, los hombres también tienen que responder a estereotipos muchas veces discriminatorios y han adquirido una posición de anti-feminismo por solo tener que poner atención a los roles de la mujer. Esto lo afirma Michael Messner del departamento de sociología de la Universidad de California del Sur. En el texto *The Limits of "The Male Sex Role": An Analysis of the Men's*

Liberation and Men's Rights Movements' Discourse, Messner habla sobre los estereotipos que se le imponen al hombre como juegos sociales al igual que la mujer debe cumplir con los suyos. Para que el hombre se libere, se deben abolir todos los estereotipos sexuales que se han inculcado en la sociedad no solo hacia el hombre si no hacia la mujer para que cada uno actúe como individuo (Messner, 1998, p.19).

En el discurso feminista, la mujer expone los estereotipos que se le implanta para criticar a la sociedad como un círculo opresor, y no denuncia los estereotipos de los que el hombre también es víctima. Entonces, tal como las mujeres luchan contra estos estereotipos, el hombre debe abolirlos también entendiendo que son parte de los juegos que presenta la sociedad.

Otro argumento propuesto por Barbara Risch en *Women's Derogatory Terms for Men: That's Right, "Dirty" Words*, defiende que las mujeres utilizan tonos, palabras y fuertes actitudes que degradan al hombre muchas veces públicamente aceptados. El cat calling puede ser solo una comparación a lo que pasa con las mujeres acosadas por hombres cuando este también es un problema naturalizado. "Broad, filly, chick, piece of..." son palabras que se pueden usar con un propósito de afecto sin embargo, pueden degradar inconscientemente a una persona (Risch, 1987, p. 355).

Richard Dunphy se influencia en Judith Butler, haciendo una crítica al feminismo como nombre y movimiento en *Sexual Politics: An introduction* Dunphy, habla de que el genero y las identidades sexuales de las personas son confusas y muy abiertas y moldeables. No nacemos con una identidad de género. Al llamarnos las personas feministas o machistas separamos una brecha en el género y más que nada nos separamos del resto. Esta idea de

categorizar a las personas todo el tiempo nos ha llevado a separarnos en dos grupos fáciles de armar (Dunphy, 2000, p. 121).

“If the whole world used to be our locker room, then we could say what we wanted with complete impunity. Now a lot of guys have to watch what they say. That’s got to be hard” (Kimmel, Connell & Hern, 2004, p. 31). Michael Kimmel y Jeff Hern, dan su opinión acerca de la manera en la que el feminismo se ha vuelto de cierta forma una opresión para el hombre. Si el hombre opina algo acerca del tema de género que no cumpla con los principios feministas, recibiría muchas críticas por parte de estas, por lo que prefiere no hablar en lo absoluto. Entonces estos dos autores proponen la solución como una forma conciliadora de terminar con la brecha entre géneros, diciendo que la clave para el activismo antiviolencia se basa en que los hombres se unan a las mujeres para reducir la violencia de género en ambas partes. Con los movimientos feministas de hoy en día los hombres han optado por callar ya que cualquier comentario que no sea feminista sería considerado misógino y machista. Con cosas como el acoso callejero, el hombre se siente avergonzado pero no por hacerlo si no porque otros de su género lo hacen. Sin embargo, esto no quiere decir que el hombre debería sentirse culpable ya que no es el género el que hace que haya un abuso hacia la mujer si no una falta de cultura de respeto.

Metodología

Este trabajo de investigación se basa en métodos cualitativos. Las principales acciones a lo largo del trabajo fueron observar y hacer una especie de etnografía. Para empezar, me propuse un tema de interés, y el sujeto a estudiar. En este caso son los

obreros de construcción. Luego planteé el problema acerca del acoso callejero, y sus estereotipos en los obreros. Para iniciar el planteamiento de las preguntas y relacionar con la teoría encontrada, definí los conceptos relacionados al tema de estudio. Por ejemplo, la educación familiar que puede mostrar indicios del origen de una mentalidad que normaliza ciertas acciones irrespetuosas de las personas en general, y que posiblemente se plasman en la mentalidad del sujeto de investigación. De esta forma se me hizo más fácil identificar y buscar respuesta a mis preguntas.

Para inmersión en el campo, utilicé mucho el método de Schensul y Le Compte (1999, p.87), de observación e historias de vida. Durante mi trabajo veía mucho el comportamiento de estos hombres en la construcción, trataba de identificar si silbaban o no a las mujeres, cómo lo hacían y a quién. Finalmente me atreví a acercarme y traté de construir una relación con ellos. Traté de hacerme presente y mientras hablaba con ellos observaba sus actitudes y su lenguaje corporal. Después ya me enfoqué más en las entrevistas. Me enfoqué en buscarlos, y que me den por lo menos media hora de su tiempo para responder algunas preguntas. Entonces, llegué a conocerlos, pasé en algunas ocasiones con ellos fuera de la investigación; tratando de que me consideren cercana, y que entren en confianza conmigo. De forma muy amable traté de hacer que mis preguntas no suenen a acusación.

Como dice Roberto Sampieri en *La Metodología de la Investigación* (1997, p. 32) la investigación cualitativa se basa en la interpretación de datos y la recolección de ellos. A la información que he recabado hasta ahora en mis salidas de campo, la interpretaré bajo mi propio juicio y valoración. Sin embargo, hasta este momento tengo un marco teórico amplio que utilizaré para relacionarlo con mis hallazgos en el campo. Por último, concluiré respondiendo las preguntas que me he planteado al comienzo de la investigación.

Es importante que este trabajo se haya basado en métodos cualitativos porque de esa manera logré conectarme con el sujeto, y entender por qué se comporta de esa forma. Al momento de hablar y pasar tiempo con ellos lograron abrirse hacia mí poco a poco y fueron bastante honestos. Cosa que a veces no se logra en una entrevista. Además, mi inmersión en el campo me ayudó a alivianar mi posición hacia el problema, ya que mi único contexto era teórico. Al involucrarse el investigador con el sujeto se busca honestidad y es muy humano (Sampieri, 1997).

Trabajo de Campo y Experiencia Personal

Después de caminar todos los días desde mi trabajo hasta la parada de bus o a la tienda de la esquina, ya estoy acostumbrada a los mismos silbidos o piropos de siempre por parte de los trabajadores de construcción. El espacio es muy amplio y desolado al ser una carretera, es decir que casi no pasan personas por ahí. Además, es un área bastante industrial donde las personas trabajan por dentro de las fábricas, y no salen si no hasta las 17h00. Hay sin embargo varias bodegas y fábricas de ladrillos que son a la intemperie, y dan a la calle donde los hombres casi siempre son los que están cargando o picando material. También, se encuentra más abajo la construcción de la Ruta Viva, llena de hombres en chaleco fosforescente que sueldan metal para construir puentes peatonales, y usan tractores para remover tierra. Naturalmente, al ser una zona más destinada a esta clase de actividades las mujeres son muy escasas; así que no es extraño caminar sola, y recibir un piropo, un beso volado, silbidos y a veces hasta comentarios obscenos.

Los hombres que hacen esto, son casi siempre jóvenes de 18 a 30 años, que se asume que tienen más energía para trabajos forzosos y bajo el sol de todo el día. Hay quienes tienen chalecos anaranjados y fosforescentes porque son parte de una gran

compañía. Incluso están dirigidos por arquitectos e ingenieros que los observan y controlan. Pero cuando llega la hora de descanso no pierden el tiempo para “molestar” a toda chica que pase. A esa hora pasé las últimas semanas tratando de confirmar si los jefes de construcción influían en su conducta y así fue. Estaban todos muy concentrados en sus labores y ni cuenta se dieron de que pasé por ahí. Al volver a pasar por las horas de descanso, estaban todos sentados en las veredas, y lo que se creyó que iba a suceder, sucedió. De todas formas, fingí que no escuche nada, y caminé hasta saber cuanto les tomaría dejar de llamarme.

Por otro lado se encontraban esos hombres de las bodegas de fábrica o distribuidoras de material de construcción. Estos jóvenes se vestían con ropa vieja, llena de cal y cemento; y un gorro con tela atrás que les cubre el cuello del sol por estar agachados la mayor parte del día. Estos hombres no tienen un jefe que les controle todo el tiempo, y pasan entre compañeros de la misma edad durante nueve horas diarias. Descansan apoyándose a las rejas que dan a la calle a esperar a que pase algo interesante. Salí en varios momentos del día, y en todos me silbaron y me llamaron, volviéndose cada vez más molestos. Sin embargo en ninguna de las ocasiones los regresé a ver.

Finalmente, una de las incontables veces que me silbaron, me paré cerca de ellos con intención de acercarme. Extrañamente, no me silbaban mientras yo estaba ahí de espaldas a ellos fingiendo que esperaba al bus. Luego descubrí que les incomodaba que yo esté ahí y que fuera a regresarlos a ver cuando me llamen. Resulta que casi siempre lo hacen con las mujeres que van de pasada. Aún así, pasaron alrededor de cinco minutos cuando uno de ellos me dijo “hola”; pero no de una forma amigable, si no en un tono de seducción. Yo instantáneamente regresé a ver y él me miraba extrañado mientras yo no le quitaba la mirada amigable. Y me acerqué a responder el saludo. Le pregunté si ya estaba en

su hora descanso, y poco a poco fuimos conversando de su trabajo y del mío. Al comienzo sus intenciones parecían ser de tipo aproximación que se podría interpretar como seducción, pero después de darse cuenta de que mi tono era amigable y con el interés de hacer una investigación, su actitud fue cambiando hasta respetarme un poco más. Entonces se acercaron sus compañeros, que eran cinco más. Al comienzo lo molestaban a su compañero por que se “levantó una guambra”, y luego supieron acerca de mi investigación, y el tema les entretuvo. Me dijeron que no se acordaban de mí aunque había pasado varias veces por ahí. Eso me interesó porque quiere decir que no necesariamente se fijan en la chica a la que silban. Es decir, se sienten atraídos ese momento, pero no existe atracción real o emociones. También les pregunté por qué silbaban a las mujeres, y qué esperan que hagamos. Uno de ellos dijo que es por “joda”, otro dijo que es por “ricas”, y otro dijo que esperan que bajemos la cabeza. La última respuesta no me la esperaba para nada, porque aunque lo dijo en son de broma, es un comentario que demuestra claramente la mentalidad irrespetuosa que todavía existe en nuestra sociedad. Ellos tienen derecho a intimidar pero la víctima solo debe aguantar y callar. Así me acerqué a ellos durante tres días. Me decían "la veci". Entonces uno de ellos me dijo que la secretaria de la empresa cerca de la mía me conoce porque salimos a conversar en nuestros tiempos libres. Resulta que la secretaria, Gaby, es su hermana. Eso fue una gran oportunidad y me sirvió de *gate keeper* al momento de hacer mis entrevistas. El *gate keeper* es la persona cercana al sujeto de investigación con el que se logra una relación para acceder al sujeto de manera más efectiva (Johl & Renganathan, 2009, p. 42). En este caso, conocer a Gaby me ayudó para que varios de los obreros sintieran confianza conmigo, ya que teníamos un vínculo de relación.

A medida que pasaban las semanas poco a poco yo me unía más a ellos. Los visité cerca de tres veces en su trabajo e incluso me invitaron a tomar cerveza. En una ocasión ni

siquiera hablamos de mi investigación, si no de sus historias amorosas y de sus vidas personales. Eso fue entretenido porque me saqué el estereotipo de que son peligrosos. De hecho, son jóvenes totalmente normales, lo cual puede sonar obvio, pero al verlos como “agresores”, no lo es. Unos ya tienen familias, los otros novias y así sucesivamente. Incluso llegaron a un nivel de confianza en el que me hicieron preguntas bastante personales y hasta cierto punto incómodas. De todas formas fue divertido tener una relación con ellos he interesante llegar a conocer su estilo de vida, que al mismo tiempo me brindó mucha información para confirmar mis teorías y en muchos casos destruirlas.

Al tener más contacto con mi grupo objetivo, procedí a realizar entrevistas presenciales a seis de los trabajadores con los que tenía más confianza. La entrevista se basaba en averiguar el punto de vista de cada uno de los trabajadores acerca del acoso callejero y escuchar sus experiencias. El objetivo principal fue descubrir el por qué existía este problema y en qué situaciones hacían acoso callejero a las mujeres o a los hombres. Además, era importante sacar conclusiones de sus respuestas y llegar a una posible solución para este tipo de situaciones. Lo importante de las entrevistas era escuchar atentamente sin sesgar la información, y finalmente su contenido me fue muy sorprendente. Es importante recalcar, que por un tema de privacidad y seguridad se utilizarán seudónimos para cada uno de los entrevistados. Además, muchas de las respuestas de los entrevistados utilizan palabras coloquiales ecuatorianas que no se cambian con el fin de conservar la veracidad.

Comencé con el hermano de Gaby, Edwin Acosta, de 19 años y proveniente de la provincia de Imbabura. Comenzó ayudando en construcciones desde muy pequeño, ya que viene de una familia de escasos recursos. Además, aunque había vivido ya algunos años

aquí, confesó no sentirse del todo parte de esta ciudad. Esa información se proyectaba en su carácter, al ser cohibido, de volumen de voz bajo y difícil de mantener un contacto visual. Es por eso que se veía un poco nervioso y tenía mucho apuro por irse, pero Edwin me ayudó con mucha información al ser uno de los únicos que admitió que sí ha silbado a las mujeres en las calles.

¿En qué situaciones se da el acoso callejero?

“(...) al menos cuando estamos en grupo. Como que la persona pierde la timidez así, cuando uno está solito vuelta es muy diferente.” (Acosta, entrevista, 2014).

Eso quiere decir, que lo realizan más como actividad que por realmente decirlo en serio. Lo más probable es que lo hagan para impresionar a sus compañeros, y no para halagar a la mujer. Víctor Seidler, el autor del libro *Masculinidades, Culturas Globales y Vidas Íntimas*, afirma que los hombres dan por sentado su masculinidad y deben demostrarlo constantemente no solo hacia las mujeres si no hacia los otros hombres (2006: p.35). En este caso, los compañeros de trabajo. Sin embargo, me atrajo mucho otro de los testimonios de sus compañeros.

Juan Martínez de 22 años, era otro de los entrevistados que resultó ser nervioso. Él venía de Quito, también de una familia de escasos recursos. Al igual que Edwin, a Juan le costaba subir el volumen de su voz y se veía nervioso por hablar conmigo en horas de trabajo. Sin embargo, más adelante se abrió y tomó confianza. Incluso después parecía empezar a disfrutar.

¿En qué situación te encuentras al hacer acoso callejero?

“Es que como hay unas mujeres que saben putear, si me putean me putean a mí solo.” (Martínez, entrevista, 2014). Esta afirmación hace sentido ahora que entiendo que los insultos sí les molestan mucho,

¿Qué te pasa por la mente cuando una mujer reacciona mal a un piropo tuyo?

“Los insultos por parte de una mujer me parecen una falta de respeto.” (Martínez, entrevista, 2014).

¿Por qué te parecen una falta de respeto?

“Creo que esa reacción estaría bien únicamente si lo que el uno dice es algo grosero, o sea no un saludo o un silbido” (Martínez, entrevista, 2014). Esta afirmación muestra un signo importante en la forma de pensar de Juan porque claramente minimiza un comportamiento que se podría tomar como una falta de respeto, al insinuar que la persona a la que se le silba no debería reaccionar cuando incluso un pequeño saludo es muy incómodo.

¿Qué esperan de una mujer cuando le lanzan un piropo?

“Por lo general sí esperamos que una mujer siga caminando y no nos regrese a ver. Es como que a veces nos da miedo de cómo va a actuar” (Martínez, entrevista, 2014).

A medida que hacía las entrevistas pude corroborar ciertas hipótesis de por qué se utiliza el silbido hacia personas en vías públicas. Cuando dicen que es por “joder”, realmente lo hacen por eso, y aunque hay todo un fondo de degradación, ellos al momento de hacerlo no se dan cuenta del daño. Digo esto, porque a propósito escogí tres jóvenes de 20 a 30 años y tres mayores de 30. También lo hice porque era muy complicado llegar a que admitan que silban a las mujeres aun cuando los escuché yo misma. De todas maneras me di cuenta de que los hombres mayores son mucho más respetuosos, sobre todo porque tienen un hogar y una familia. Los chicos jóvenes podrán tener novia pero son novatos en su trabajo, y no tienen nada serio aún. Incluso uno de ellos me contó que tiene un hijo al que abandonó a los 18 años. Además, dos de los mayores de 30 años me confiaron que sí han

silbado de jóvenes aunque sea una vez, pero encontré que les avergüenza admitirlo a este nivel de su vida.

En los chicos jóvenes, por otro lado, noté mucha naturalización a la agresión. Por ejemplo, Edwin dijo que silba a las mujeres por “joda”. Sin embargo, ellos no piensan en que a las personas no les gusta que las molesten. Saben que muchas los insultan, pero lo siguen haciendo. A Bladimir Ortega, un chico de 24 que trabajó desde muy pequeño en la construcción, y a Juan les pregunté:

¿Qué opinan de que a las mujeres les parezca una ofensa los silbidos, y que aún así lo sigan haciendo?

“Debe ser incómodo que molesten, yo creo que no está bien” (Martínez, entrevista, 2014).

“Yo opino que, o sea pienso que sí en una parte si es una ofensa a las mujeres que les hacen, pero por otra parte es que las mujeres también, hay otras que les gusta. De parte y parte. (...) lo van a seguir haciendo porque siempre va a haber una mujer que le regresa a ver con una buena cara, les pare bola.” (Ortega, entrevista, 2014).

“Yo veo en los buses, que yo veo que les meten mano a la mujer (...) y eso no se dan cuenta que no sé si no tendrán hermanas (...) hay que pensar dos veces antes de hacer.” (Martínez, entrevista, 2014).

Seidler dice que a los hombres los educaron como más fuertes o “dominantes” que sus hermanas y que por eso tienen insertada esa mentalidad de “superioridad” aparte de la diferencia física. Esta solo es una de las teorías que podría explicar este comportamiento que se asemeja al acoso escolar. Patricia Lichtenberg dice que el niño molesta a otro porque sabe que es más fuerte, y que el otro tiene las de perder (Lichtenberg, 1990: p.16).

La anterior fue una de mis preguntas más importantes en todas mis entrevistas. Como mencioné antes, todos estuvieron de acuerdo en que no está bien que lo hagan, aún así lo hacen porque no lo consideran una ofensa en el momento, y no se consideran a sí mismos como agresores. Como dijo Bunkoasal (Bunkosal, 2011: p.51), el hombre cree que está halagando y se sentiría halagado si fuera al revés. También me di cuenta de que Juan Martínez no consideraba que él hacía un daño. Al comienzo me negó que había silbado a mujeres y poco a poco fue explicándome que sí lo hacía y qué decía.

¿Qué has dicho cuando le hablas a una mujer desconocida en la calle?

“Bueno, si me gusta si le dijera algo. (...) no sé decir nada malo (...) yo solo así ‘hola cómo estás’, nada más ‘hola preciosa’ nada más yo de ahí más adelante ya no.” (Martínez, entrevista, 2014).

Se podría decir que la opinión de Juan Martínez es amigable y algo obvia. Sin embargo, el hecho de dar un “saludo” a alguien en la calle se podría interpretar como innecesario si se lo toma como un acto de seducción o con una finalidad distinta más allá de socializar.

Hablar con los obreros mayores también fue de mucha ayuda y aunque trataban de ser correctos la mayor parte del tiempo, rasgos de su mentalidad en varios comentarios. Iván López, de 40 años de edad, era el más serio de todos. Su entrevista se basó mucho en moralidades, y siempre mostrando respeto hacia la mujer. Una de las cosas que lo llevó a sentir empatía era tener hijas adolescentes ya adultas con las que relacionó el tema del acoso. Aunque Iván era muy serio, fue muy fácil conversar con él. Pude ver que este era un tema del que él quería hablar, ya que expresaba muchos pensamientos y nunca paró de darme sus puntos de vista. De todas maneras, fue quien más apoyó esta posición de que las mujeres son quienes atraen el acoso en ciertas ocasiones.

¿Por qué crees que los hombres hacen más acoso callejero?

“Así para que le insulten pero es por qué, porque también le provoca. (...) verá señora, pero ¿quién tiene la culpa, el chico o usted? Si usted le ve al chico que está parado en su espalda, usted por qué no cogió y se retiró. Lógico porque usted sabe que van a irle morboseando. Si no quiere que le hagan eso pues coja taxi.” (López, entrevista, 2014).

Estas fueron algunas de las declaraciones más fuertes para mí durante esta entrevista, y aunque Iván es un señor muy serio, y muy respetuoso, su pensamiento me mostró que existe una brecha fuerte entre el hombre y la mujer. En este aspecto los tres obreros mayores coincidieron en que la mujer tiene la culpa al traer algo que les provoque; cuando todos tenemos derecho de vestirnos como queramos y aunque quizás mirar puede ser inevitable, tomar cualquier acción más allá nunca estaría justificado.

Además, existe el tema del matriarcado donde defienden a su madre y dicen que les molestaría más si su madre recibiera piropos. El último de los entrevistados era Marcelo Miranda de 30 años. Trabajaba en la construcción con todo el resto pero de alguna manera era una especie de líder entre ellos. Instantáneamente pude manejar una conversación larga y cómoda con él, ya que hubo mucha afinidad. Me habló de cómo le repelen los hombres que intimidan a las mujeres, y de cómo trata de callar a los compañeros que lo hacen. Pero también me contó mucho de su vida personal. Sus padres se divorciaron por ciertas diferencias, pero mostró una posición fuerte en el momento en el que se refirió a su madre.

Tu tienes una familia. ¿Qué sentirías si una de las mujeres de tu casa es víctima de uno de estos abusos?

“Créame que como son separados mis papás, algo me enteré ahora de mi mamá, y más de un año no le dirigí la palabra. (...) Mi mamá a mí me conversó, y créame que unos dos años no le volví a ver.” (Miranda, entrevista, 2014).

Esto no se ve de manera consciente pero la madre es considerada como si fuera algo más que una mujer es considerada algo sagrado. Sin embargo la madre no tiene derecho a atraer a nadie, ni despertar pasiones. En este caso ni siquiera tuvo derecho de salir con otro hombre una vez divorciada.

Finalmente, al tratar de averiguar qué es lo que haría que el hombre respete a una mujer, recibí distintas respuestas. Juan y Luis dijeron que las mujeres no deben hacer caso porque así lo incentivarían, mientras que Iván dijo que la mujer debe responder con coqueteo para recibir una reacción no esperada. Edwin y Marcelo dijeron que los insultos les molestan, y son humillantes pero se lo merecen.

INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA

Antecedentes

Uno de los mayores problemas del acoso callejero en América Latina es la falta de atención que le ponen los medios, la autoridad y sobre todo quienes lo causan. Perú, uno de los países latinoamericanos que ha estado luchando mucho con este problema, lanzó una ley de protección a las víctimas de acoso penalizando a la agresión no solo física si no también psicológicamente provocada por un extraño. Por medio de redes sociales se expresaron comentarios, la mayoría hombres, insultando a esta nueva ley al creer que es

innecesaria y exagerada. Incluso muchos decían que la víctima, refiriéndose sobre todo a la mujer, lo provoca la mayoría de veces y se culpa a los hombres solo por mirar.

Aunque no sea considerado un problema para muchos, es un problema real y en Ecuador todavía el tema no ha sido discutido lo suficiente. *Stop Street Harassment*, una organización estadounidense, realizó en el año 2014 una encuesta a 2000 personas donde preguntaban qué tan familiarizados estaban con el tema del acoso callejero y si han sido víctimas de él. El 65% de las mujeres afirmó haber sido víctima de acoso sexual en general. Además, de todas ellas el 23% fue sexualmente invadida, al 20% la seguían en espacios públicos y el 9% fue obligado a realizar una práctica sexual. En cuanto a los hombres, el 25% dijo haber sido acosado sexualmente en lugares públicos, siendo la mayoría del grupo LGBT quien afirmó sufrir comentarios homofóbicos e insultos o acoso sexual. También se evidenció por medio de esta encuesta a un 57% de mujeres que fueron acosadas verbalmente en lugares públicos, y 41% que afirmaron haber sido víctimas de agresiones físicas por extraños (Stop Street Harassment, 2014) .

El acoso callejero es un problema que al ser naturalizado y muy común, sucede a menudo. En la encuesta realizada por SSH (*Stop Street Harassment*) 86% de las mujeres que dijeron ser víctimas de acoso sexual, dijeron haberlo sufrido más de una vez. En efecto, este porcentaje indicaba respuestas de *muy a menudo* e incluso *a diario*. Uno de los aspectos más importantes de la encuesta fue la manera en la que las personas cambian su vida alrededor de eventos de acoso callejero. Por ejemplo, muchas mujeres evitan caminar por espacios públicos solas, y menos aún caminar por lugares sin mucho flujo de gente (47% de las mujeres acosadas y el 37% de los hombres acosados.). Incluso, un 4% de las mujeres acosadas tuvo que cambiarse de trabajo o de vecindario para no recibir más acoso callejero (Stop Street Harassment, 2014).

Finalmente, se descubrió que un gran porcentaje (70%) de mujeres había sido acosada por hombres, y el 48% de hombres también dijo haber sido acosado por hombres. Estas cifras reflejan el machismo que existe todavía en muchas partes del mundo, y la evidencia de que existe un problema alrededor del acoso callejero (Stop Street Harassment, 2014).

“El acoso callejero comprende una amplia gama de prácticas a las cuales buena parte de la población parece estar habituada y aceptar como naturales e inofensivas. Esta naturalización a favorecido su ‘invisibilización’ como problema.” (Instituto de Opinión Pública, 2013). Para evidenciar el tema de acoso callejero, el Instituto de Opinión Pública de Perú realizó junto con el Observatorio Virtual de Acoso Callejero una encuesta a 1203 personas de varias zonas de Perú donde se evaluaban los distintos tipos de acoso callejero y su frecuencia. En este caso, las cifras fueron mayores que las realizadas en Estado Unidos, presentando un mayor abuso de poder por parte de hombres en Latinoamérica. En las encuestas se pudo ver que el 68.4% de las mujeres, del cual el 66.5% eran mujeres de 30 a 44 años, se siente insegura al caminar por las calles sin importar la hora del día y el lugar. Después, que el 38% de las mujeres afirmó haber recibido silbidos frecuentes en los últimos seis meses. Lo interesante es que el 45% de las mujeres que recibieron silbidos son víctimas de esta clase de acoso en su propio barrio. Otras formas de acoso callejero presentaban porcentajes más bajos pero parecidos. Por ejemplo, miradas, ruido de besos, gestos vulgares, comentarios sexuales, roces en espacios sobrepoblados, y blanco de exhibicionismo. Además de evidenciar el problema, se descubrió la opinión de los encuestados al preguntar cuáles son los principales factores que provocan este comportamiento. Dentro de las respuestas más comunes, estaba el hecho de que las mujeres se visten con ropa provocativa para provocar a los hombres y así recibir piropos. El

76.9% de hombres estaba muy de acuerdo con eso, y sorprendentemente el 73.8% de mujeres también estaba de acuerdo. Entre el pensamiento de los encuestados el 41.1% de los hombres y el 29.8% de las mujeres afirmaron que mientras la mujer no sea agredida físicamente, un hombre puede mirarla intensa e incómodamente. A raíz de estas encuestas salen leyes que penalizan al agresor/a por medio de evidencias e investigaciones. Es decir, que estas leyes no reciben solamente acusaciones ya que estas pueden ser falsas si no que se hacen previas investigaciones para ver si las víctimas tienen relación con el acusado, o declaraciones que inculpen al acosador. Sin embargo, estas leyes son todavía muy polémicas y se prestan a subjetividades.

Otros estudios acerca del tema fueron realizados en la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), donde se analizan encuestas públicas del OCAC y el SERNAM. Estas encuestas son muy útiles gracias a la muestra que tienen de 3234 personas y 1284 personas respectivamente. En ambas encuestas realizadas en Chile, México, Perú, Colombia, Argentina y Paraguay, coinciden que 6 de cada 10 mujeres sufren acoso sexual en espacios públicos con frecuencia. Un tercio de estas encuestadas afirman que han sido víctimas de acercamientos más íntimos y agresivos, más comúnmente en transportes públicos o sitios de mucha conglomeración (CEPAL, 2015, p. 57). En cuanto a los hombres hay menores agresiones de este tipo, sin embargo aún existen. En la encuesta del SENAM se pudo ver que el 30% de los hombres han sufrido alguna clase de acoso y 20% ha sufrido algún tipo de abuso sexual. En transportes públicos el 15% de los hombres indicaron que han sufrido agarrones por parte de extraños y el 5,8% frotos incómodos o violaciones intencionales en el espacio personal. (CEPAL, 2015, p.53)

Aun cuando se trata de evidenciar el problema de acoso callejero en Ecuador por medio de encuestas internacionales, tanto norteamericanas como latinoamericanas, es necesario saber cifras que demuestran que el problema en Ecuador es existente y sobre todo que afecta a la población. Para un mayor acercamiento a la problemática de acoso callejero en Ecuador, se ha realizado una encuesta a una muestra pequeña de personas. Sin embargo, la muestra es sacada únicamente de la provincia de Cuenca y no de todo el país. La iniciativa la dio una organización llamada *Hollaback*, que realizó una encuesta en el año 2015 a una muestra de 514 personas entre 19 y 30 años de edad. Los datos estadísticos recolectados de esta encuesta mostraron que un 66% de las personas sufrieron acoso callejero de cualquier tipo por primera vez entre los 11 y 14 años de edad. Este dato es importante ya que es posible que la persona que realiza acoso callejero se sienta superior a la víctima gracias a una diferencia de edad. En cuanto a los tipos de acoso callejero que se registraron en la encuesta, el 95% de las personas que afirmaron haber sido acosadas, recibieron por lo menos una vez silbidos, jadeos, pitos de carros, o besos volados. También se registraron acercamientos más agresivos tales como piropos obscenos que los recibieron el 72,1% de las personas y miradas lascivas que fueron el 86,9%. Sin embargo, uno de los datos más alarmantes para el equipo de *Hollaback* fue la frecuencia con la que se realizaban las acciones de acoso callejero. En su encuesta, descubrieron que el 33,6% de los encuestados afirmaron recibir acoso varias veces al día, y el 23,8% dijeron sufrirlo dos a tres veces por semana. Todos estos datos evidencian que el acoso callejero es una forma de acoso bastante naturalizada en este país y muchas veces ignorada.

Metodología

Con el propósito de entrar más cerca en el problema de acoso callejero en Ecuador, se realizaron encuestas en la ciudad de Quito para aportar con más información. Para esta investigación se utilizó el método cuantitativo para tener solamente un aporte estadístico. Se utiliza este método ya que la información que se quiere obtener es de frecuencia de acoso en espacios públicos y cantidad de víctimas en mujeres. Es por eso que se redactó una encuesta de siete preguntas destinada a personas de todas las edades a partir de los 15 años.

Ya que no se tiene un acceso y una difusión propia, se utilizó una cantidad que represente al público objetivo, contando con un error potencial debido a que no se obtienen referencias exactas (Wimmer & Dominick, 2001, p. 81). En este caso, la muestra es de 200 personas que serán encuestadas considerando varios puntos de localidad. De esa manera, se prosigue a recolectar datos y analizarlos con referencia a la información investigada previamente. De los 200 encuestados, 100 son de género femenino y 100 son de género masculino. Cabe recalcar que no se busca la respuesta de otros géneros por un tema de simplicidad, falta de alcance y respuestas sistematizadas. Por el momento, este trabajo intenta estandarizar un problema que se da específicamente entre hombres y mujeres en general. También es importante notar que las encuestas no se podían realizar con las mismas preguntas a ambos géneros. Siendo el tema del acoso callejero un tema tratado en los últimos años, y con preconcepciones en relación al machismo y el feminismo, se trata de tener respuestas sinceras de ambos lados, y para ello las preguntas se modifican según el género. Esto no quiere decir que se manipulan las respuestas ya que se tiene total consciencia de lo que estas modificaciones implican en la problemática. Esto se explicará más adelante en cada figura.

Resultados y Análisis

Encuesta femenina.

El acoso callejero es una forma de acoso sexual que se basa en actitudes o en comentarios no deseados, silbidos, gestos seductores, y otras acciones similares hechas por un extraño en un espacio público.

Edad: _____

Sector de vivienda: _____

1. ¿Alguna vez has sido víctima del acoso callejero?
 - a. Sí
 - b. No

2. ¿Qué tipos de acoso callejero has experimentado? Selecciona los que sean necesarios.
 - a. Silbidos
 - b. Besos volados
 - c. Miradas seductora ??
 - d. Palabras obscenas
 - e. Nombres como (mamita, preciosa, bebé etc.)
 - f. Acercamiento físico inapropiado
 - g. Contacto físico
 - h. Insultos
 - i. Otro: _____

3. ¿Con qué frecuencia vives experiencias de acosos callejero?
 - a. Todos los días
 - b. Más de una vez a la semana
 - c. Una vez a la semana
 - d. Una vez al mes
 - e. Una vez el año
 - f. Casi nunca

4. ¿En qué zonas o espacios encuentras más este tipo de actitudes?

5. ¿Qué reacciones sueles tener al recibir cualquier clase de acoso callejero?
 - a. Ninguna
 - b. Los insulto
 - c. Los enfrento tranquilamente
 - d. Lo tomo con gracia
 - e. Otro: _____

6. Describe en un par de palabras tus sentimientos al sufrir acoso callejero

7. ¿Tu reacción o tu sentimiento sería el mismo si el agresor te pareciera atractivo físicamente?
 - a. Sí
 - b. No

Figura 1

Los siguientes gráficos están relacionados a la encuesta realizada a 100 mujeres de distintas edades.

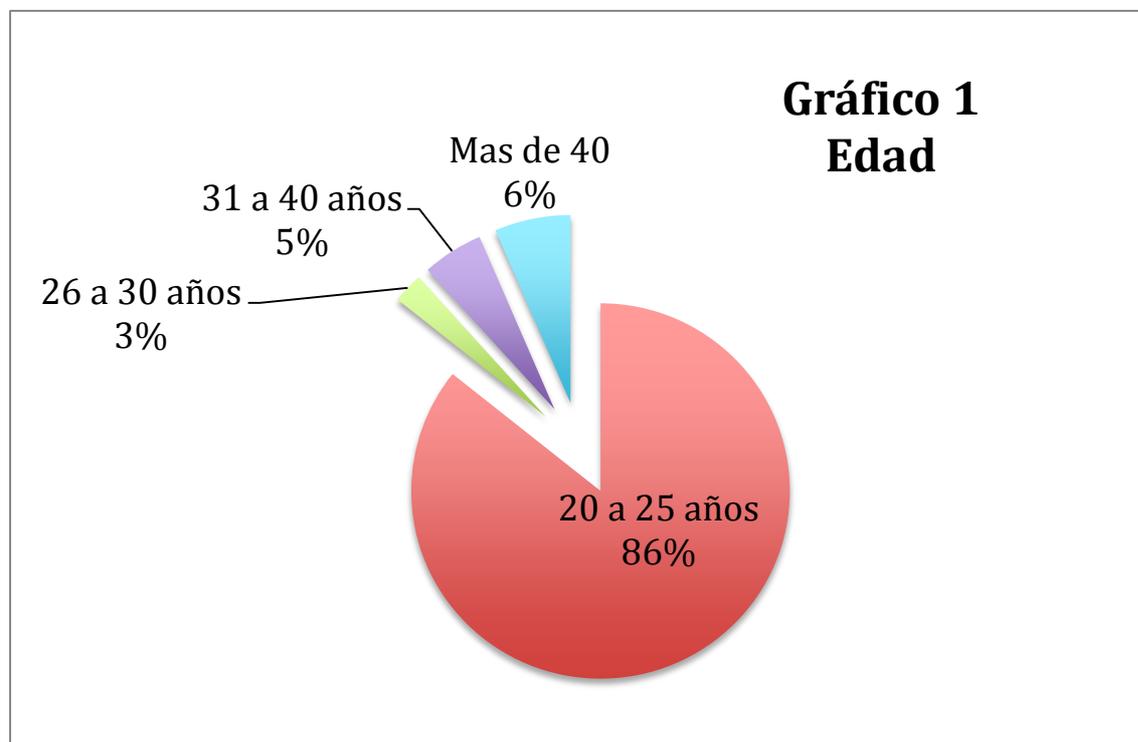


Figura 1.1

La mayoría de las mujeres encuestadas fueron de 20 a 25 años de edad ya que según los datos del CEPAL (2011), esa es la edad donde los actos de acoso son más frecuentes. Más adelante, la encuesta muestra mujeres de 26 a 30 años en un 2,6%, de 31 a 40 años en un 5,20% y de 40 años en adelante con un 6,49%. Se utilizan personas de varias edades para así dar un aporte de información distinto al de las otras encuestas y observar distintas opiniones.

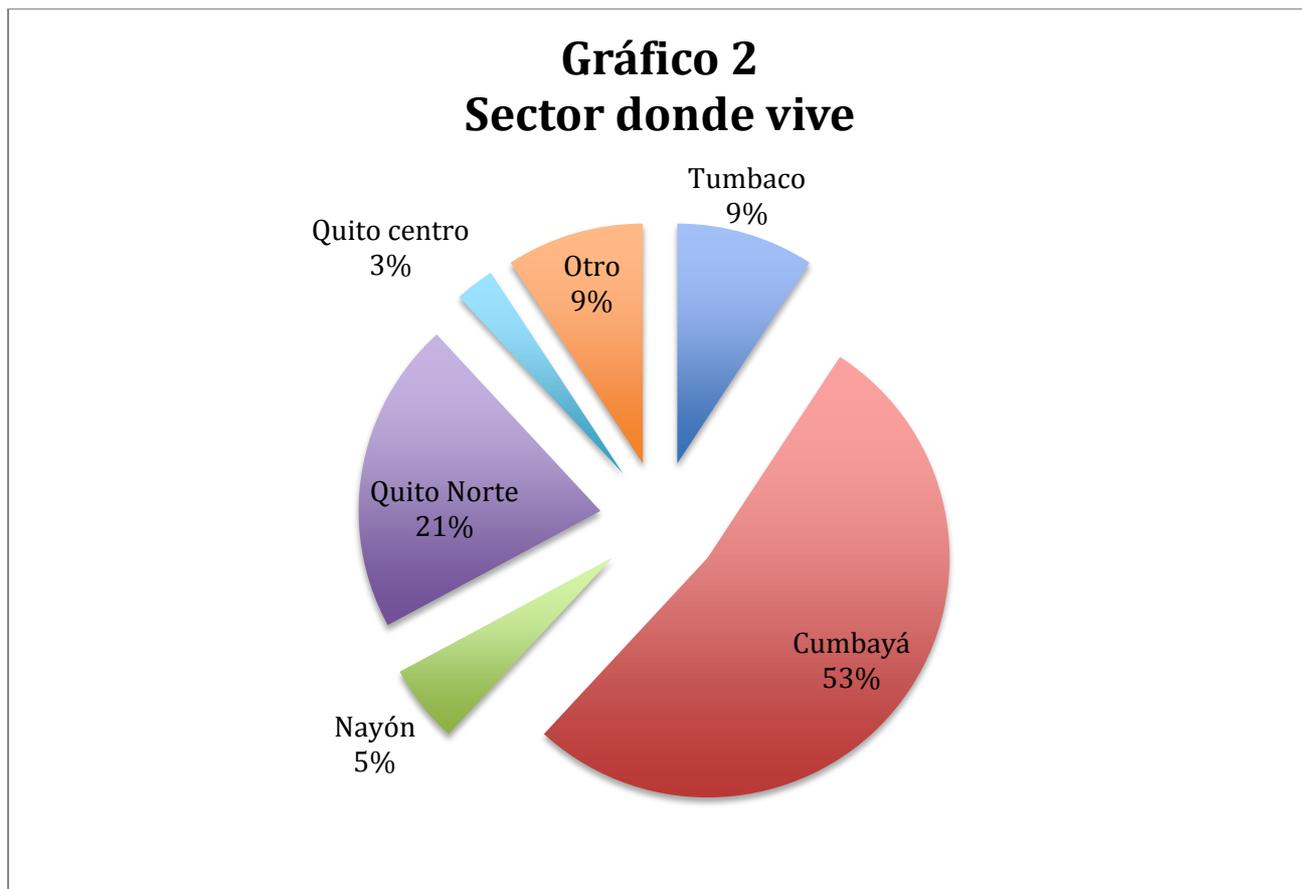


Figura 1.2

Era importante saber el sector de las encuestadas ya que eso da un indicio del medio donde ocurre el acoso callejero más frecuentemente. Además, muestra también una referencia del tipo de movilización de estas mujeres debido a la dinámica del sector. En este caso, el 53% de las encuestadas viven en Cumbayá. Esta es una zona bastante estudiantil y peatonal. Después le sigue el sector de Quito Norte con el 21,05%, que también es una zona muy peatonal gracias al tráfico y las ubicaciones laborales. Más adelante, una de las encuestadas mencionó este sector como un sitio con muchas construcciones donde se siente insegura al caminar. Finalmente, el 9,21% reside en Tumbaco, al igual que el 9,21% vive en Nayón. Estas zonas, al no ser tan peatonales, corren el riesgo de que la víctima camine sola por los espacios públicos. Finalmente, el 2,63% de las encuestadas vive en el centro de Quito. Esta zona también es conocida por su dinámica peatonal.

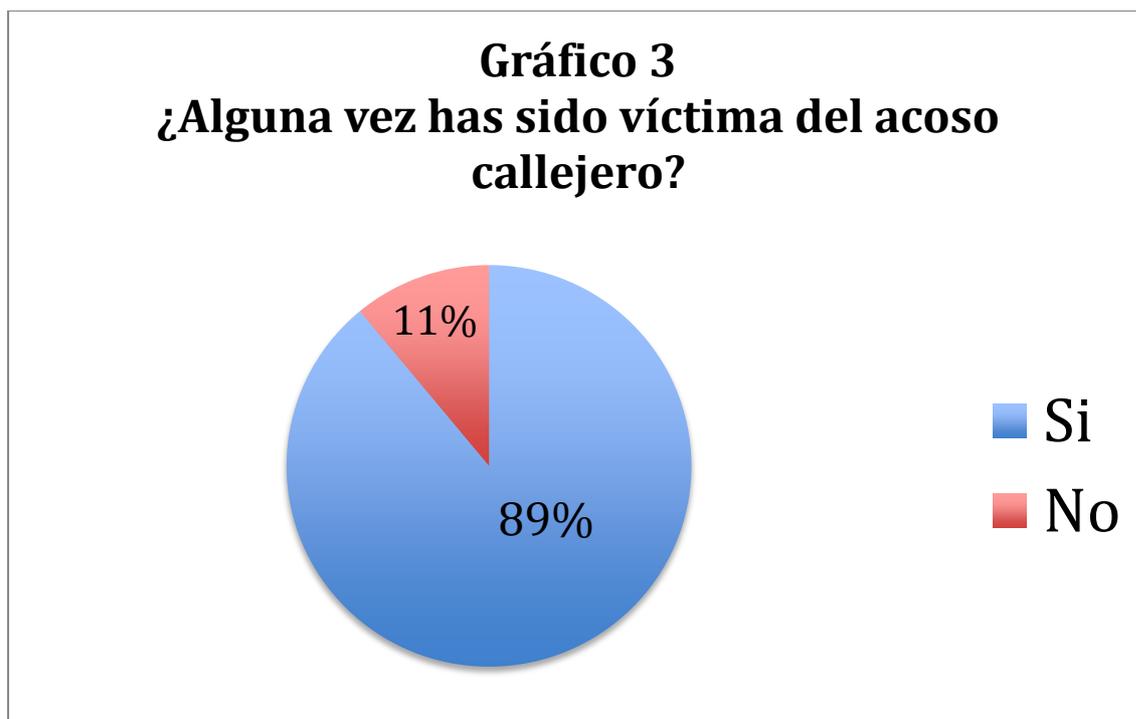


Figura 1.3

La encuesta comienza con esta pregunta básica para descartar a aquellas personas que no se consideran víctimas del acoso callejero. Al momento de responder NO, podía terminar la encuesta. En el gráfico 3 se puede ver que el 89% de las mujeres encuestadas sí han sido acosadas de alguna forma. Al contrario, el 11% afirmó no haber sido víctimas del acoso callejero.

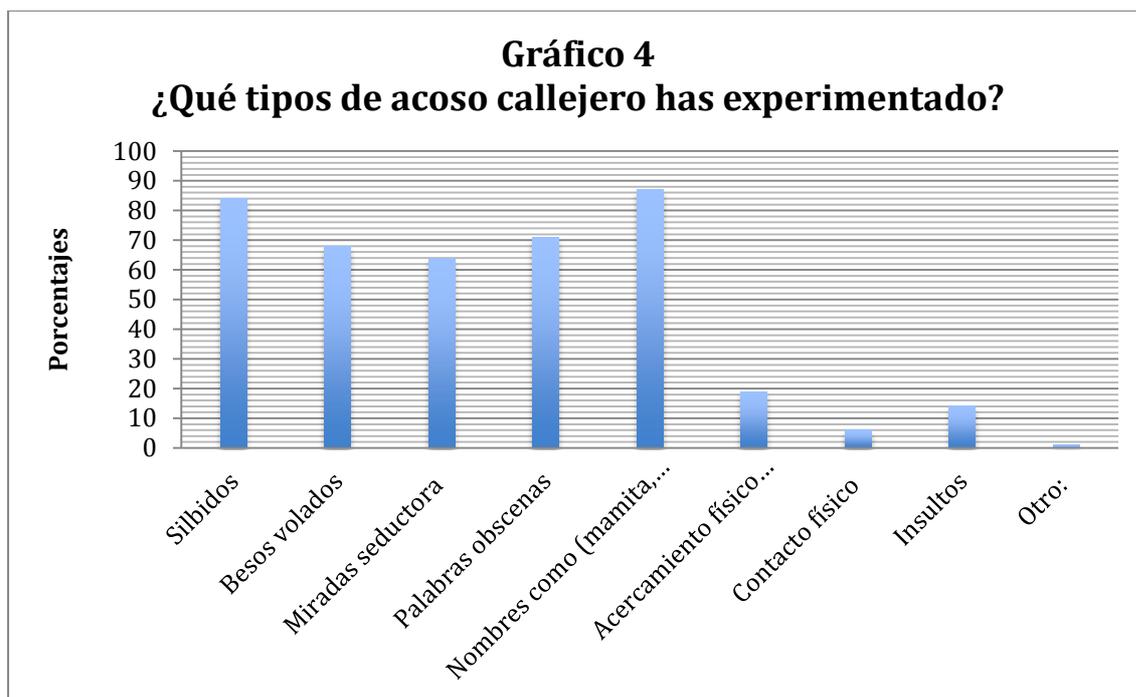


Figura 1.4

Para identificar los tipos de acoso callejero más comunes se realizó una lista de acciones donde el sujeto de investigación podía elegir varias opciones ya que es posible que lo hayan sufrido de varias formas. En esta pregunta se encontró que la forma más corriente de acoso callejero es llamar a las mujeres “mamita”, “preciosa”, “bebe” etc. Estas personas constituían el 87% de las encuestadas que afirmaron ser víctimas de acoso en la vía pública. Sin embargo, el 84% de las víctimas ha experimentado silbidos o sonidos. Entre los tipos de acoso callejero más comunes también están los besos volados (68%), las miradas seductoras (64%), y las palabras obscenas (71%). Además, existen otros tipos no tan comunes como el acercamiento físico (19%), el contacto físico inapropiado (6%) y recibir insultos (14%). Finalmente, una de las encuestadas afirmó que lo que más experimenta son los pitos de los carros. Por ende, se podría decir que los actos de “coqueteo” son los más comunes y posiblemente están muy naturalizados en nuestro medio ya que se consideran como “halagos”.

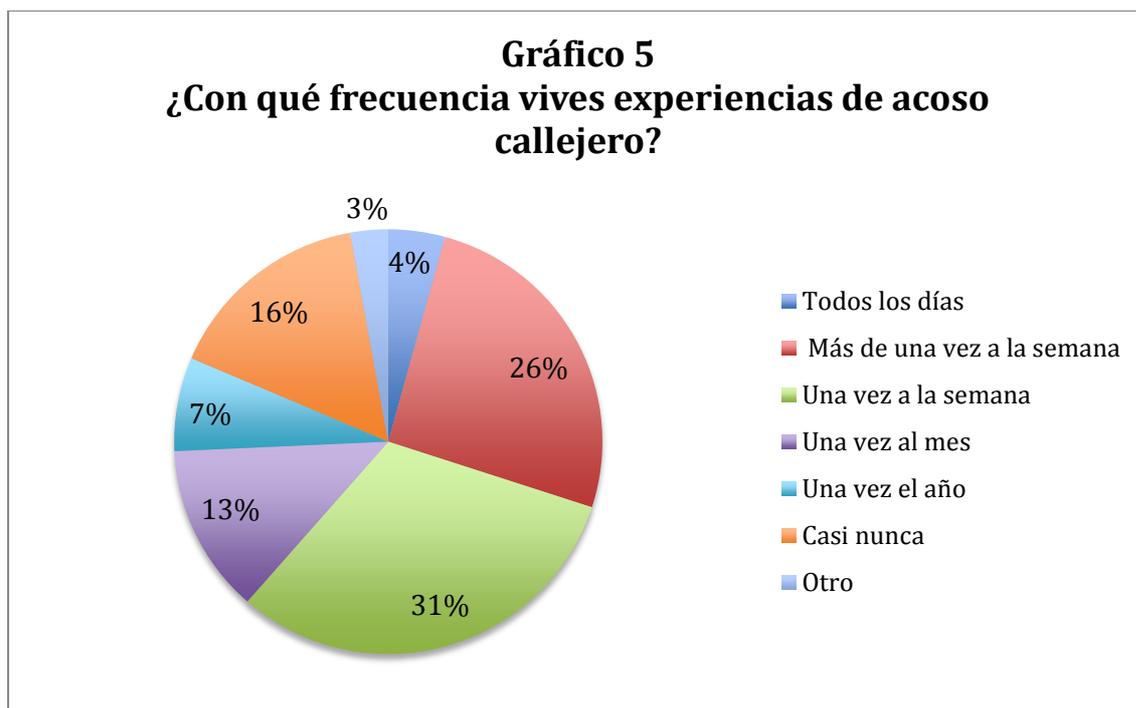


Figura 1.5

La pregunta del gráfico 5 llama la atención en el sentido de que a diferencia de las encuestas realizadas en Cuenca (Hollaback, 2015), la mayoría de las personas encuestadas dijeron que el acoso callejero es una experiencia de más de una vez a la semana, siendo estas el 31,43%, afirmaron que solo les sucede este tipo de cosas aproximadamente una vez a la semana. Sin embargo, los porcentajes no tienen mucho margen al ver que el 25,71% dice que lo vive más de una vez a la semana, y el 15,71% casi nunca tiene estas experiencias. Este dato refleja que quizás hay una mayor concientización en nuestro medio, aunque hay todavía una predominancia de mujeres que sufren frecuentemente el acoso callejero. Aparte de estos porcentajes, es interesante saber que solamente el 3% de las encuestadas sufren acoso callejero diario.

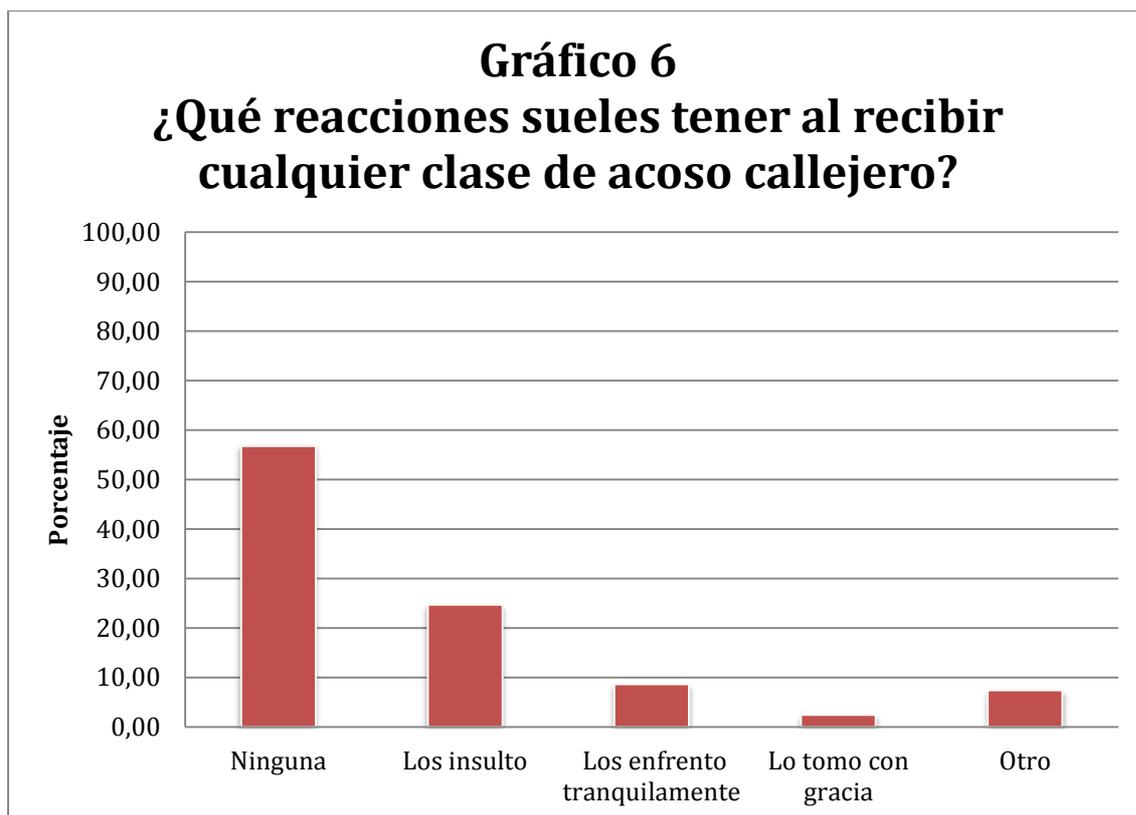


Figura 1.6

Otro de los aspectos de la encuesta era averiguar cuáles reacciones son más comunes ya que es una información esencial para buscar una solución al tema. Fue interesante descubrir que el 56,79% de las mujeres (que afirmaron haber vivido acoso) respondieron que no tienen ninguna reacción o que los ignoran en el momento de experimentar acoso callejero. Esta reacción puede ser común debido al miedo que se siente, sin embargo se podría decir que las entrevistas en el trabajo de campo demuestran que esa es una de las actitudes que ellos muchas veces esperan de sus víctimas (Martínez, Entrevista personal, 2014). Aparte de eso, el 24,69% de las mujeres los insultan o responden agresivamente, lo cual según Edwin Acosta (Entrevista personal, 2014), es humillante y ofensivo pero lo continúan haciendo igual. Varias mujeres también los enfrentan tranquilamente (8,64%) sin embargo no son muchas las que afirmaron esto. Además, tan solo 2 de las encuestadas afirmaron que lo toman con gracia y responden el coqueteo o se

rén. Finalmente, algunas especificaron que se muestran indignadas, los miran mal, o simplemente pretenden no haber escuchado.



Figura 1.7

El gráfico 7 tiene una serie de emociones que se podrían llegar a sentir al vivir acoso callejero. No se incorporaron emociones positivas como el halago, ya que al una persona ser halagada no lo consideraría acoso callejero. En la pregunta, las encuestadas podían elegir varias opciones, donde casi la mitad de ellas eligieron que sienten indignación (49%) e inseguridad (45%). También, el 40% siente impotencia y el 34% siente humillación. Solamente el 6% dijo que le restan importancia al acto. Sin embargo, al pedir que se especifiquen los sentimientos muchas dijeron “miedo”, “asco”, “muchos nervios”, “odio”. Entonces, en estas cifras se muestra como un acto tan naturalizado como el silbar a una mujer o hacer cualquier clase de acercamiento en espacios públicos, genera una serie de emociones negativas en las víctimas, que son las responsables de que los espacios públicos no sean seguros para una mujer.

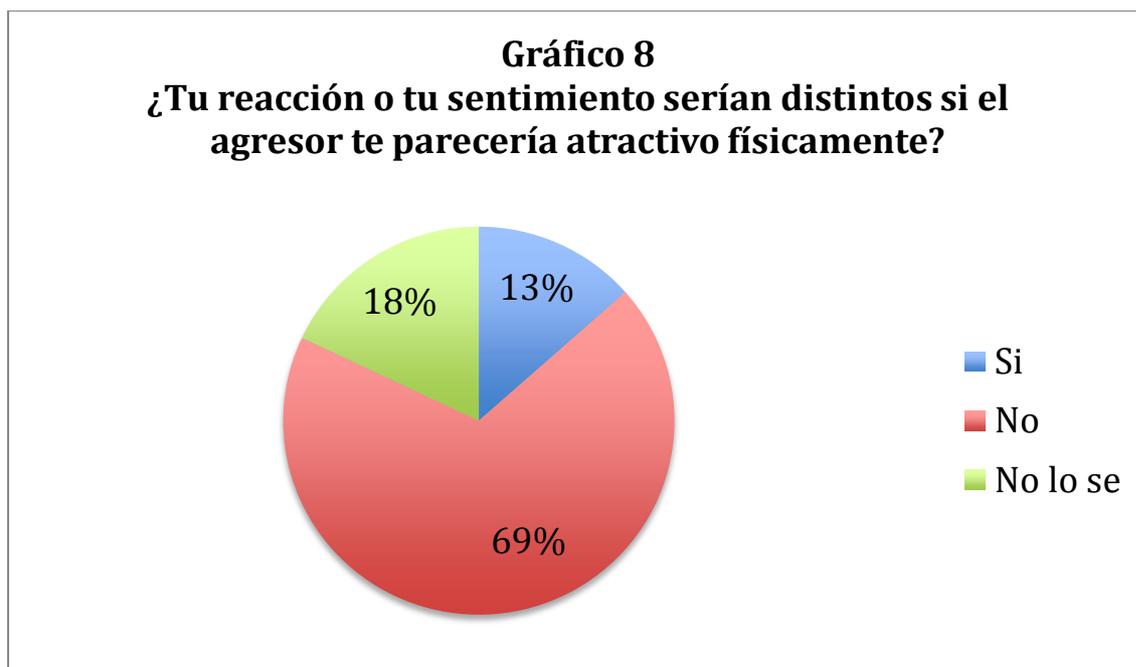


Figura 1.8

La última pregunta de la encuesta aporta con información acerca de la causa del acoso callejero y está resumida en el gráfico 8. Esta pregunta muestra que el acoso callejero es acoso en todo momento ya que el 69% de las mujeres dijeron directamente que no cambiarían sus sentimientos y su postura si una persona que les resulta atractiva las molesta. Bladimir Ortega (Entrevista personal, 2014) afirmó en el trabajo de campo que a muchas mujeres sí les gusta y que muchas veces lo hacen solo por tratar algo con ellas. En el gráfico, el 13% afirma que sí cambiaría su forma de pensar al sentir atracción, y el 18% dijo que no lo sabe.

Encuesta masculina.

Edad: 19
Sector de vivienda: Centro de Quito

1. Alguna vez te sentiste invadido/ violentado/ acosado/ incomodado por un extraño en espacios públicos? Si tu respuesta es NO o NO LO RECUERDO termina la encuesta.

a. Sí
 b. No
 c. No lo recuerdo

2. Si tu respuesta fue SI, en qué espacio/s te has encontrado en esa situación? Puedes seleccionar las opciones necesarias.

a. Evento social (discoteca, concierto...)
 b. Transporte público
 c. Espacios comerciales (Mall, mercado...)
 d. Plazas, calles
 e. Tráfico

3. ¿Cuál era el género de la persona que te incomodó?

a. Femenino
 b. Masculino
 c. Otro: _____

4. ¿En qué consistió la ofensa? Puedes elegir más de una opción.

a. Miradas incómodas
 b. Insultos
 c. Acercamiento físico inadecuado
 d. Palabras de connotación sexual
 e. Robo

Figura 2

Los gráficos que están a continuación están relacionados a las encuestas realizadas a 100 hombres de varias edades.



Figura 2.1

En el gráfico 1 se retrata el grupo de edad de los encuestados donde la mayoría se encuentran entre 21 y 29 años de edad. Después están las personas de 18 a 20 años y finalmente de 30 a 39 y más de 50 años.



Figura 2.2

En esta pregunta se pidió a los encuestados si alguna vez han sido víctimas de acoso callejero. La pregunta no es directa hacia el acoso callejero dado el bagaje cultural que este término conlleva. Es decir, que muchos encuestados por el hecho de ser hombres podrían no considerar que el acoso callejero ha sido un problema para ellos, sin reflexionar que este término avala varias situaciones como insultos, robos o cualquier tipo de invalidación en espacios públicos. Dicho esto, la mayoría afirmó que sí ha sido víctima de cualquier clase de acoso en espacios públicos.



Figura 2.3

El gráfico 3 se relaciona con la pregunta del espacio donde se realizó la ofensa al encuestado. Se puede ver que el transporte público es de los espacios más comunes para realizar acoso callejero contando con un 34% de las respuestas. El siguiente lugar más común es un evento social. Este puede abarcar conciertos, festivales, discotecas o eventos públicos y masivos con un 23% de las encuestas. Finalmente se encuentran las plazas con 17%, los espacios comerciales con el 15% y el tráfico con el 11%. Con esta información se puede inferir que el transporte público es el más común en hombres por una causa de robo. Sin embargo esta hipótesis se podría probar más adelante.



Figura 2.4

Esta pregunta fue crucial porque se pudo evidenciar mucha percepción de género en ella. El 79% de los encuestados aseguró que fue víctima de un acosador masculino y el 21% fue víctima de un acosador femenino. Este dato fue acompañado por algunos que especificaron el género de estas personas refiriéndose a ellos como “un maricón”, “un gay” o “un perverso”. Al ver que fueron víctimas de un hombre se llegó rápidamente a la conclusión de que debían ser homosexuales por haberlos acosado. Nuevamente, esta pregunta no retrata el motivo del acoso, y no se puede decifrar aún si hubo connotación sexual en la agresión.

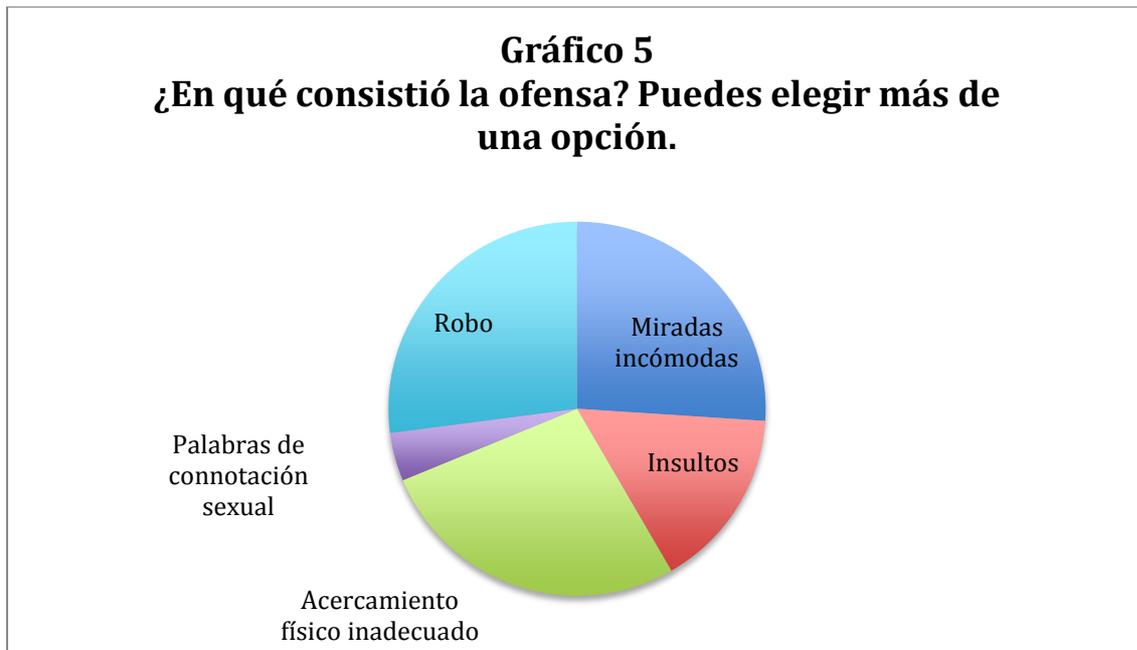


Figura 2.5

En el gráfico 5 se preguntó el motivo de la ofensa hacia el encuestado, y el 27% de los encuestados afirmaron que sufrieron un acercamiento físico inadecuado, al igual que el otro 27% dijo que fue a causa de robo. Más allá de eso, denunciaron miradas incómodas con un 26%, insultos con el 16% y finalmente palabras de connotación sexual con un 4%.

Una vez analizado estos gráficos, es importante reconocer que el acoso callejero no es el mismo en mujeres y en hombres. Comenzando por el hecho de que las mujeres sufren más acoso con connotación sexual y los hombres más violencia física como el robo. Sin embargo, es importante notar que ambos son formas de violencia, y es necesario reiterar que existe un problema hacia la mujer en especial por su condición biológica. Siendo ese el tema que se quiere tratar, el índice de acoso en estas encuestas muestra que dentro de todo el hombre sufre menos acoso en espacios públicos que la mujer.

PROBLEMÁTICA DE DISEÑO

Una vez que se han puesto en la mesa los distintos puntos de vista acerca del acoso callejero abordados por teorías feministas, antifeministas y movimientos de los derechos del hombre y de la mujer, se puede llegar a la conclusión de que existe el acoso callejero como problemática social. El acoso callejero es un problema que muchos ignoran pero que repercute en la vida de muchas personas, hombres y mujeres, de distinta manera.

Los protagonistas de este problema, aunque las cifras muestran que son en su mayoría mujeres jóvenes, son realmente todos los ciudadanos que alguna vez caminan solos y sienten angustia o miedo de tener acercamientos inadecuados de personas desconocidas. Son niños que muchas veces caminan con miedo de que les roben la mochila, o son mujeres que caminan con miedo de encontrarse en situaciones incómodas, y son hombres que muchas veces sienten inseguridad de robo u otras aproximaciones. En general, son personas que circunstancialmente se sienten vulnerables al pasar por un sitio público, ya sea por su edad, su contextura física, o el simple hecho de no estar acompañadas.

Si bien las personas pueden hacer acercamientos de forma respetuosa, siempre se induce en un instante la paranoia. Si bien una persona no tiene intenciones de agredir físicamente a alguien, un acercamiento no adecuado igual puede causar miedo. Entonces es una problemática social, ya que las personas tienen derecho de caminar por sitios públicos sintiendo seguridad y no paranoia de que alguien desconocido se dirija a ellos. Al igual que estas personas deben respetar al que pasa por el frente.

Muchos dirán que es un tema de machismo y otros dirán que lo hacen por halagar. Muchos dirán que es un problema causado por ignorancia. Posiblemente todas estas son causas válidas, y que forman parte de este gran problema. Sin embargo, una causa que está realmente de fondo de esto es la falta de respeto. En nuestra cultura desde hace mucho tiempo se imponen normas sociales y de respeto para convivir en una sociedad, y estas cada vez son más consideradas. Sin embargo, siempre existen momentos de falta de respeto en las personas y muchas lo utilizan en espacios públicos y contra extraños. Hay una falta de empatía hacia personas que se encuentran solas o de alguna manera vulnerables. Es la misma falta de respeto que un grupo de niños le muestra a otro niño en la escuela. Es la misma falta de empatía que se le muestra a una persona que ha chocado accidentalmente un carro por impericia. Entonces, al no tener empatía, al no pensar en las consecuencias, se decide irrespetar. Este irrespeto puede ser muy violento como acercarse a tocar a una persona inadecuadamente, o puede ser tan sutil como mandarle un beso volado a alguien.

Entonces se habla de respeto porque no es un problema que viene solo del hombre a la mujer. No sería adecuado hablar de eso una vez que se han visto cifras donde el acoso y la violencia también es dirigida hacia hombres. En este caso se habla de respeto porque aquel que incomoda a una persona en la calle, no tiene un buen entendimiento del respeto, por lo que posiblemente agrede a sus hijos al llegar a casa, moleste a un compañero de trabajo o responda con violencia al empleado de una tienda.

Este problema no solo causa efectos a nivel personal si no también a nivel social. Tiene efectos personales porque las víctimas de acoso callejero pierden seguridad y confianza al desplazarse solas. También, causa agresividad y una constante actitud defensiva. Las personas se sienten invadidas e invalidadas constantemente por estos

acercamientos, y tienen sentimientos de impotencia al no poder hacer nada al respecto. Además, provoca una baja de autoestima al verse degradada la víctima y recordar su momento de debilidad.

Además de efectos personales se ven afectados aspectos de forma social como el sentimiento general de inseguridad. También, se crea un brecha de género al ser mayormente la mujer acosada por un hombre, o ataques hacia miembros de la comunidad LGTBI. Finalmente, un efecto importante es el ejemplo de irrespeto que se da ante otras personas, donde pueden naturalizar estas actitudes y repetirlas, más aún si son niños o jóvenes quienes se ven influenciados. Es por eso que esta tesis promueve el respeto y plantea la información correcta para disminuir el acoso callejero y que no convierta a la sociedad en la que vivimos en un medio de violencia.

SOLUCIÓN DE DISEÑO

Una vez establecida la problemática, se planteará un alternativa de concientización por medio del diseño de una campaña social que promueva el respeto colectivo y el uso de información para que se hable de este tema con coherencia, conocimiento y una vez más, respeto. La intención de esta campaña es establecer una mejor comunicación entre el hombre y la mujer y su forma de relacionarse en base a los acontecimientos de acoso callejero, el femicidio, la igualdad de derecho entre otros. Sin embargo, en este proyecto se utilizará el acoso callejero como el tema principal a tratar.

Esta campaña involucrará varios mensajes que se centren en abrir la mente de las personas a pensar en varios puntos de vista, y que no adquieran fuertes separaciones y clasificaciones como el feminismo, el machismo o el anti-feminismo como una forma de identidad. De esta

manera, se hablará de la problemática social con mayor madurez y consideración, llegando con más efectividad al público que se quiere concientizar acerca de la igualdad de derechos de la mujer. Los mensajes que se transmitirán por distintos medios promoverán varios puntos de vista a las personas de manera que sea fácil relacionarse con ellos y estar de acuerdo con todos aunque sean opuestos. Por ejemplo, “El acoso callejero no halaga a las mujeres” o “Todos tenemos derecho a caminar tranquilos por las calles” y luego, “las mujeres no son las únicas víctimas del acoso callejero” o “La violencia y la falta de respeto se establece de distintas maneras hacia los hombres y las mujeres”.

El sistema que se utilizará para transmitir estos mensajes será una campaña interactiva dividida en dos partes. La primera será una interacción con el target por medios no convencionales donde habrá un objeto abstracto, en este caso una caja de sonido blanca de tamaño humano, molestando e incomodando a la gente que pasa por medio de sensores de movimiento. Al pasar una persona por la vía pública, el objeto emitirá un silbido o un piropo que incomode a la persona que pase, sea este hombre o mujer. Al acercarse al objeto encontrarán un botón que al aplastarlo dispensará un volante informativo con una posibilidad a hablar del tema en el blog que se explicará a continuación.

El blog será la segunda parte de la campaña donde se formará un espacio para hablar de los distintos puntos de vista acerca de la violencia hacia ambos géneros, proponiendo que todo mensaje se escriba con respeto. En este blog no solo habrá comentarios si no también artículos de varios autores. Estos artículos darán a las personas una herramienta para poder hablar con más conocimiento y aclarar muchas dudas acerca de la violencia de género. Entonces el propósito principal de este medio será establecer una comunicación respetuosa y no de opresión hacia nadie para así reducir la actual brecha social de comunicación que existe entre el hombre y la mujer. Para lograr la comunicación respetuosa el blog contará

con un moderador y una serie de reglas que filtrarán comentarios innecesarios e irrespetuosos.

Para el desarrollo de esta campaña se utiliza el formato de campaña de Pete Barry en *The Advertising Concept Book* (Barry, 2008, p.108) para tener una idea organizada de la información expuesta anteriormente.

El mensaje general de la campaña

La brecha creada entre géneros ha causado una falta de respeto en la comunicación de estos días provocando actitudes de acoso en espacios públicos.

El mensaje específico de la campaña

Este mensaje lleva un tono de amistad proveniente de cualquier género para no partir de un punto de vista, si no de crear acercamientos respetuosos entre las personas. Es por eso que el lenguaje no es del todo coloquial pero lleva un toque de humanismo para llegar a la conciencia del público y a manera de consejo. Al ser un mensaje que llegue de la forma más parcial posible al público objetivo, se utiliza un tono de autoridad social donde se plantea la idea de formar un vínculo de respeto entre géneros. Dadas estas características, el mensaje se formula de manera narrativa estableciendo frases que establezcan hechos acerca del acoso callejero a manera de testimonio, donde todos sientan identificación y no exclusión o ataque. El mensaje comienza siempre con una misma frase que alude a la pieza visual y luego continúa con distintos testimonios del acoso callejero en las personas y en la sociedad. Además de frases de autores que acompañen una pieza de diseño. En cuanto al blog, el mensaje específico es concreto e imperativo en cuanto a la correcta comunicación en redes sociales.

Mensaje textual.

Esa caja es inofensiva... Pero a Daniela la violaron fuera de su casa, unos hombres que parecían solo querer molestarla.

Objetivos generales

Los objetivos generales de la campaña comienzan por hacer entender al público objetivo la causa de raíz sobre un acto tan común como el acoso callejero para que lentamente se vaya disminuyendo en nuestro día a día. También, se quiere lograr un cambio en la sociedad quiteña donde se empiecen a manejar conversaciones fundadas en respeto, ya que siendo esta la causa de una brecha entre géneros se dan problemáticas como el acoso callejero. Finalmente, se pretende cambiar la mentalidad social de la persona que acosa en espacios públicos dando a conocer los efectos del acoso callejero en las personas y en la sociedad.

Objetivos específicos

Los objetivos específicos son principalmente la aceptación de las personas por la campaña interactiva en vía públicas y que esta los guíe a entrar en el blog de discusión. Así, se pretende tener una gran cantidad de personas que visiten el blog para publicar sus pensamientos y posturas de forma respetuosa e informada con las teorías de distintos autores otorgadas por el blog. Entonces el objetivo principal sería lograr un diálogo respetuoso entre géneros donde ninguno se sienta oprimido para hablar, y se pueda formar un debate que nos una y no que nos separe. Finalmente, con esta campaña se trata de abrir la mente del público objetivo para que no adquiera una sola postura que perjudique al diálogo si no varias, con un tono de análisis y de madurez al expresarse.

Estrategia de comunicación.

Esta campaña comenzará con una fase de expectativa para concientizar y atraer la atención del público. Después, seguirá con una fase informativa que hará que las personas se interesen por comentar en el blog. El blog será la primera fase y también la fase final de recordación y acción para mantener la comunicación activa.

Fase de expectativa.

Esta fase se planteará como una publicidad BTL que atraiga al público por no estar representada de manera convencional en un espacio muy recurrido por personas. Su estética será desconcertante al ser una caja blanca con luces que resalte en el espacio público, haciendo acoso callejero con sonidos que se amplifiquen al ver a cada persona pasar, entre otros. Para ello se utilizará sensores de movimiento que capten con la mirada a la persona que pasa y que produzca un sonido referente al acoso callejero común como silbidos y besos. Al mismo tiempo se llevará a cabo una campaña de redes que esté constantemente posicionando la marca de la campaña para que luego sea más fácil atraer seguidores a comentar en el blog.

Una vez que el público tenga la experiencia de acoso callejero emitida por las piezas de diseño descritas anteriormente, se encontrará en la misma caja un botón que diga: "Para silenciar, presione aquí". Entonces se dispensará en la parte inferior de la caja un volante informativo sobre la campaña. Este volante podrá mostrar el mensaje de concientización que incluya toda la información necesaria para que la persona que lo recibe pueda ingresar a participar en el blog. Este volante debe ser llamativo e impactante con mensajes de testimonio que apelen a las emociones de las personas. Durante esta fase, se

manejará la página en Facebook e Instagram simultáneamente para que promueva el uso del blog para hablar de los temas propuestos por el blog.

Fase informativa.

Esta fase es informativa ya que se trata de un blog donde una vez terminada la campaña las personas puedan seguir opinando y expresándose acerca del tema del acoso callejero. La vida del blog es de seis meses donde los primeros tres meses se promueve la campaña y el blog, y los siguientes tres meses después de la activación, se promueve el uso y recordación de discusiones en la plataforma. El blog estará diseñado con piezas de información de varios autores con sus respectivos puntos de vista acerca de la violencia de género y los derechos humanos. La idea es que el participante del blog tenga acceso a esta información y pueda tener herramientas para discutir respetuosamente del tema para así disminuir la brecha entre géneros haciendo de este blog un espacio de conciliación entre las personas en redes sociales. Las redes sociales seguirán manejándose simultáneamente durante la vida del blog.

Durante 1 mes, se promocionará la marca de “Que Quede Claro” por medio de redes sociales antes de lanzar el blog. Después, se seguirá promocionando contenido para promover la actividad del blog. Las redes utilizadas son *Facebook* e *Instagram*. En cada una se subirá cada 7 días un arte que contenga una frase de autor sacada de la investigación previa.

Estética: proceso de reimpresión digital.

Opacidades distintas

Fotografía con filtro de color CMYK

Tonos de cromática superpuesta y con transparencia.

Esta estética es efectiva al ser una de las nuevas tendencias en publicidad del año 2016.

En cuanto a diseño, se utilizará la estética abstracta y onírica para mostrar de manera expresiva la temática que se quiere tratar en cada arte. Cada arte representa una sensación de la víctima descrita anteriormente por las encuestas de acoso callejero.

Arte 1: Impotencia, sofoque y dominación.

Arte 2: Humillación, acoso, acorralamiento.

Arte 3: Falta de integridad y degradación.

Arte 4: Sentimiento de vigilancia y paranoia.

Las artes descritas anteriormente irán acompañadas del slogan de la campaña “Hablemos de acoso callejero” y del link para acceder al blog. Entre cada publicación de estas artes se publicará un artículo relacionado al respecto igualmente contando con el slogan y el link para promover que las discusiones se lleven a cabo en el blog y no por las redes. Este tipo de artes se irán generando periódicamente durante la campaña una vez que el blog ya sea reconocido.

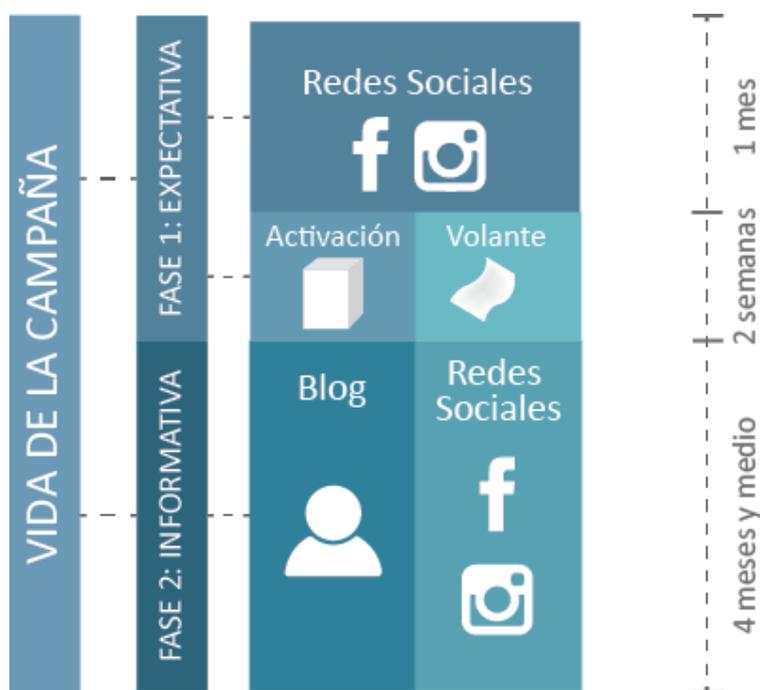


Figura 3

Objetos comerciales

Tabla 1

Fase	Modelos	Contenido Visual	Contenido Texto
Expectativa	Redes sociales. Promoción de la marca.	<p>Arte 1: Fondo de papel que se utiliza en todas las piezas de diseño. Recuadros de color CMYK que muestren una trama muy evidente y que se conecten entre sí. Fotografía de manos atadas con cadenas en blanco y negro ocupando gran parte de la pieza como mayor jerarquía visual. Logotipo de la campaña.</p> <p>Arte 2: Fondo de papel que se utiliza en todas las piezas de diseño. Círculos de color CMYK con distintas opacidades y que se conecten entre sí. Fotografía de mujer pequeña en cuclillas en una esquina del recuadro con dos manos grandes de hombre señalándola y una tratando de agarrarla en blanco y negro ocupando gran parte de la pieza como mayor jerarquía visual. Logotipo de la campaña.</p> <p>Arte 3: Fondo de papel que se utiliza en todas las piezas de diseño. Tres prismas rectangulares de color CMYK que muestren una trama muy evidente y que se</p>	<p>Cada pieza de diseño tendrá la frase de un autor previo junto con la marca.</p> <p>Arte 1: “La libertad de las mujeres está sustancialmente limitada por el acoso callejero, que reduce su movilidad física y geográfica y, a menudo, impide que aparezcan solas en lugares públicos (Cynthia Grant)”</p> <p>Arte 2: “El otro debe ser vulnerable, es decir, debe estar dispuesto a renunciar a la responsabilidad y al poder de tomar sus propias decisiones dentro de la relación social como una manera de manejar sus propios deseos (Patricia Lichtenberg)”</p> <p>Arte 3: “Ellos reconocen la existencia de violencia, pero no se reconocen a sí mismos como agresores. Viven en un constante juego entre el ejercicio de la violencia y la negación de la misma. Siendo ellos también actores y constructores de formas de dominación (Maritza Segura)”</p> <p>Arte 4: “In general, men do not understand the impact catcalling has on women, nor can they comprehend its objectifying nature. As stated</p>

		<p>conecten entre sí.</p> <p>Fotografía de mano destruyendo una rosa en blanco y negro ocupando gran parte de la pieza como mayor jerarquía visual.</p> <p>Logotipo de la campaña.</p> <p>Arte 4: Fondo de papel que se utiliza en todas las piezas de diseño.</p> <p>Fotografía collage tipo triangular de mujer caminando y un hombre sentado en la vereda detrás de ella en blanco y negro ocupando gran parte de la pieza como mayor jerarquía visual.</p> <p>Logotipo de la campaña.</p>	<p>above, some men believe the purpose of the verbal act is to compliment, and if the gender roles were reversed, they would appreciate the catcalling (Chunn Bunkosal)”</p>
Informativa	Lanzamiento de blog en las redes.	<p>En el siguiente mes de la campaña se promocionará el blog de la campaña por medio de redes sociales. Este blog tendrá la estética del proceso de la impresión pre digital para contrastar con esta campaña que en su mayor parte es mediática. En la estética del blog no se va a jugar con otras fotografías que no sean las de los distintos enlaces. Sin embargo todo será vectorizado y geométrico. Los artículos estarán ubicados en cubos dispersados y flotantes por toda la pantalla pero entrelazados para mostrar caos de complejidad y orden a la vez.</p> <p>En la parte de arriba estarán el logotipo y luego una descripción de la página.</p> <p>En la parte de debajo de los artículos estará el área de comentarios con el título del tema de discusión semanal, que desplegará el resto de</p>	<p>El blog contendrá una serie de artículos relacionados al género mezclados con diversas citas de otros autores, mostrando la división de pensamiento y poniendo en diálogo la mentalidad del lector. Más abajo habrá el tema de la semana en grande con un espacio para opiniones y comentarios. También irá un mensaje que explique que es necesario leer algunas propuestas antes de comentar.</p> <p>“Este espacio fue creado para informar a las personas sobre los distintos puntos de vista del género, para así formar una red de comentarios respetuosos y coherentes.”</p>

		temas a medida que pasa el tiempo para poder regresar a discutir sobre ellos. Finalmente, más abajo estará la barra de navegación con la información del blog y el contacto.	
Experimento Social	Caja que emite sonidos	<p>Después de dos meses iniciada la campaña, se ubicará una caja blanca con luces blancas por dentro que contenga sensores de movimiento y un parlante. Cada vez que alguien pase al frente de la caja, este le emitirá un sonido común de acoso callejero.</p> <p>Al ser una caja blanca de tamaño humano y con actitudes humanas, se quiere provocar curiosidad, confusión e incluso risa. Al acercarse al cubo la persona presionará un botón y saldrá un volante informativo sobre la campaña. Este volante tendrá la misma estética del blog, con un testimonio, el logotipo y una imagen simbólica que muestre ruptura en blanco y negro para resaltar con el fondo. En el caso de los testimonios aparecerá una mano sosteniendo las piezas rotas de una fotografía de la víctima.</p>	<p>La caja tendrá un botón ubicado encima del parlante que diga “Para silenciar presione aquí”. Al momento de silenciarlo se emitirá un volante que contenga un testimonio real y la invitación a conocer el blog y participar en él.</p> <p>Mensaje: “Esta es una caja inofensiva... Pero a Daniela la violaron fuera de su casa, unos hombres que parecían solo querer molestarla. “</p>
Recordación	Esta campaña completa durará seis meses. Al terminar con el experimento quedará tres meses y medio	Se mantiene la estética y solo se suben noticias semanales.	Se añade cada semana un nuevo tema para participar. Si el usuario quiere participar en un tema pasado, puede acceder a seguir manteniendo la conversación.

	para tener el blog funcionando.		
Fase	Mensaje	Medio	Ubicación/ Difusión
Expectativa	Posibles posturas acerca de géneros para abrir la mente de las personas. Posicionamiento de la marca.	Redes sociales.	Internet/Digital
Informativa	Infórmate antes de comentar por redes sociales. Utiliza el blog como conciliación con el otro género y como motivo para abrir tu mente.	Digital	Red social Facebook e Instagram como medio de difusión del blog donde se subirán noticias que hagan que el lector entre a comentar.
Experimento Social	Experiencia de acoso, intranquilidad, desconfianza, ridiculización del acoso. Infórmate. Respetar los espacios públicos. Forma parte de	Impreso, físico	Cada 3 días durante dos semanas estará ubicado en calles como la Amazonas, o plazas como la Foch y la de Cumbayá. Se grabará la experiencia para ubicarla en el blog como tema de discusión.

	un grupo de discusión.		
Recordación	<p>Infórmate antes de comentar por redes sociales.</p> <p>Utiliza el blog como conciliación con el otro género y como motivo para abrir tu mente.</p>	Digital	Se hace la promoción de cada noticia por redes sociales para así ir alimentando todas las páginas.

Infografía Del Proceso De Diseño

DEFINICIÓN DE ESTÉTICA

La estética elegida para la campaña se basa en las tendencias del 2016 para atraer gente solo por la manera en la que se ve la campaña.

Tipografía: se mezcla tipografías contrastantes como tendencia.
 Títulos: *Lobster*
 Subtítulos: Antonio Light
 Texto: Baskerville

La cromática es CMYK con transparencias para simbolizar el proceso de preimpresión digital.

Concepto: Al ser una campaña dirigida a redes sociales y digitales, se utiliza la técnica de preimpresión digital para contrastar con el hecho de que todo es digital. Se usan texturas de papel y formas geométricas para mostrar patrones de impresión.



CREACIÓN DEL LOGOTIPO

Características:
 Imponente
 Amigable
 Simple
 Abstracto
 Bauhaus/geométrico
 Contrastante con cmyk

Valores:
 Igualdad de género
 Defensa
 Feminidad
 Dinamismo
 Movimiento
 Paz

Humor
 Humanismo
 Empatía
 Protección
 Diversidad
 Fuerza
 Pasión

Kali o Durga Dios Hindú, se crea al juntar los poderes de Shiva, Vrishnú y Brahma. Se la conoce por ser la más amada y temida. (Fuerza, igualdad de género, compasión, protección)
 Durga (Tres brazos, colores cálidos, apertura, León, tigre, mandala, ojo, flor, abstracción de ilustración indú)

Mostrar de manera humorística lo ridículo que es el acoso callejero
 Concientizar a todos sobre el acoso callejero A LA MUJER
 Promover las conversaciones informadas, no irrespetuosas e innecesarias.

El logotipo se inspira en el símbolo de Kali y Durga, las diosas indú, que muestran fuerza, valentía y poder. Se usan los colores fríos para simbolizar a Durga y los colores cálidos para simbolizar a Kali. El triángulo hacia abajo representa en el induismo a la diosa femenina y los otros triángulos son la unión interior del símbolo conocido de Kali. El círculo del medio representa al origen del dios indú.



Figura 4

1. Trendboard



Figura 4.1

Para comenzar la fase de diseño se hizo un *trendboard* que refleja varias opciones de estética de campañas de género. Para ordenar la estética se utilizó un eje informal en la parte superior, contra un eje serio en la parte inferior. En la izquierda se encuentran las piezas de diseño masculinas y hacia la derecha las femeninas. Mientras más se alejan las piezas de diseño del centro, más masculinas, serias, femeninas e informales son. Se trató de buscar una estética en el medio de estas ya que no se quiere llegar a un extremos de estas características dado el concepto de toda la palabra.

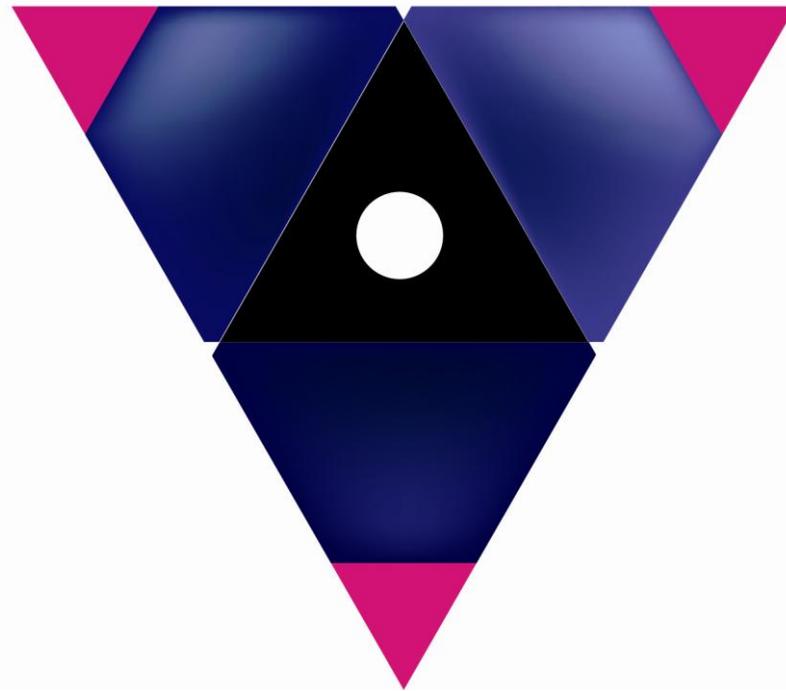
2. Logotipo



Figura 4.2

Basado en la idea general de la campaña y de la investigación, QUE QUEDE CLARO representa a las diosas de la feminidad del Hinduismo como fue explicado anteriormente en la figura. Si bien no es una imagen que las personas reconocen, porque es una imagen modificada de la real, es un símbolo estilizado y fácil de recordar. Incluso puede identificar a muchas personas una vez que formen su propio significado de él. La tipografía sigue la estética explicada anteriormente y al ser muy orgánica contrasta con la rectitud y geometría del isotipo. Para especificaciones técnicas del logotipo se encuentra el manual de marca a continuación.

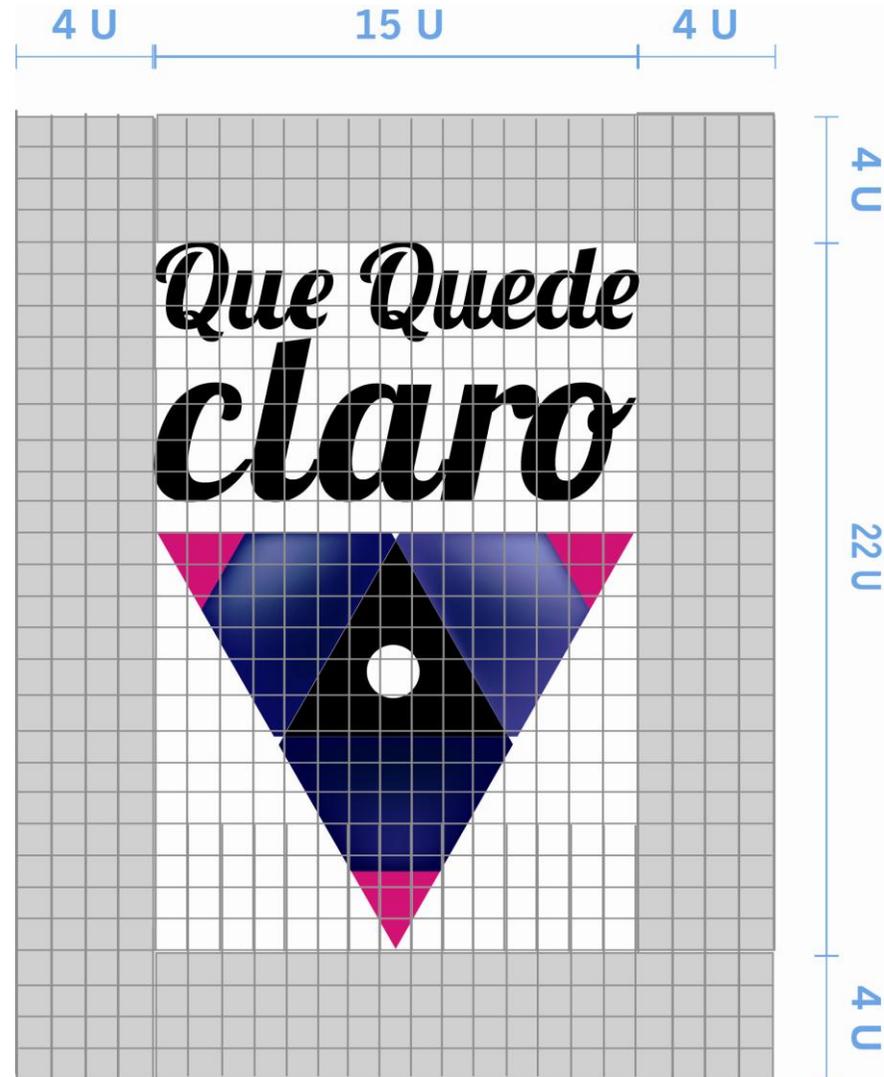
Que Quede
claro



GEOMETRIZACIÓN Y ZONA DE SEGURIDAD



□ 1 U separación entre letras e isotipo

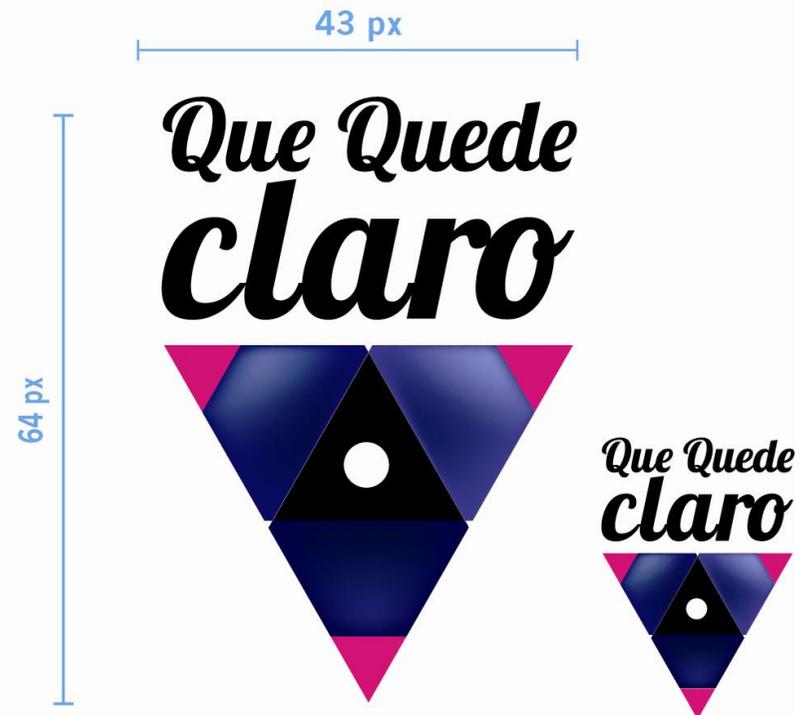


TAMAÑOS MÍNIMOS

REPRODUCCIÓN MÍNIMA
IMPRESA



REPRODUCCIÓN MÍNIMA
DIGITAL



CROMÁTICA



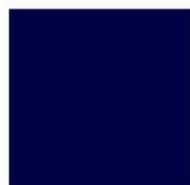
#EC008B

C: 0%
M: 100%
Y: 0%
K: 0%



#000000

C: 0%
M: 0%
Y: 0%
K: 100%



#262261

C: 100%
M: 100%
Y: 25%
K: 25%

TIPOGRAFÍA

**Lobster
Regular**

abcdefghijklmnopqrstuvwxyzÑÇ
 ABCDEFGHIJKLMNOPQRSTUVWXYZ
 XYZÑÇ
 1234567890!"#\$%&/'()=
 |@#¢∞¬÷“”#’,[]{},,...-
**THE QUICK BROWN FOX JUMPED
 OVER THE LAZY DOG**

**Antonio
Light**

abcdefghijklmnopqrstuvwxyzÑÇ
 ABCDEFGHIJKLMNOPQRSTUVWXYZ
 XYZÑÇ
 1234567890!"#\$%&/'()=
 |@#¢∞¬÷“”#’,[]{},,...-
**THE QUICK BROWN FOX JUMPED
 OVER THE LAZY DOG**

**Baskerville
Regular**

abcdefghijklmnopqrstuvwxyzÑÇ
 ABCDEFGHIJKLMNOPQRSTUVWXYZ
 XYZÑÇ
 1234567890!"#\$%&/'()=
 |@#¢∞¬÷“”#’,[]{},,...-
**THE QUICK BROWN FOX JUMPED
 OVER THE LAZY DOG**

USOS INCORRECTOS DEL LOGOTIPO

Distorsión



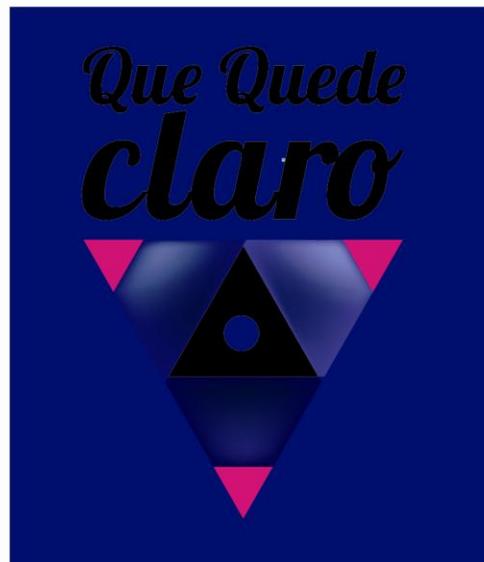
Cambio de cromática



Omisión de elementos



Fondos no contrastantes



Cambio de proporciones



3. Redes sociales

Página principal de Facebook para web.

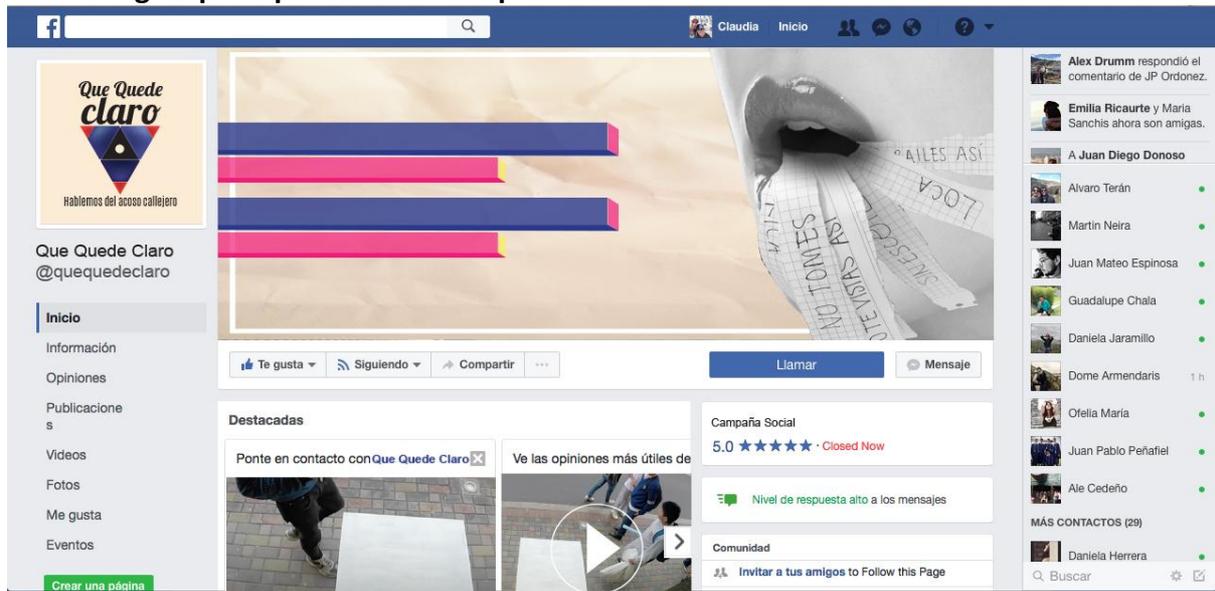


Figura 5

Página principal Instagram para móvil.



Figura 5.1

Arte 1: Impotencia, sofoque y dominación.



Figura 5.2

Arte 1 en Facebook.

The screenshot shows a Facebook page for 'Que Quede Claro' (@quequedeclaro). The main post is a graphic with the text: 'La libertad de las mujeres está sustancialmente limitada por el acoso callejero, que reduce su movilidad física y geográfica y, a menudo, impide que aparezcan solas en lugares públicos -Cynthia Grant'. The graphic features two hands in handcuffs. The post has 979 likes and 978 shares. The page also shows a social campaign with a 5.0 rating and a list of followers.

Figura 5.3

Arte 1 en Instagram.

The screenshot shows an Instagram post from the account 'quequedeclaro'. The post features the same graphic as in the Facebook screenshot. The caption reads: '18.374 Me gusta quequedeclaro No es feminismo, no es machismo'. The post has 18,374 likes and a comment. The Instagram interface shows the user's profile, the post content, and the bottom navigation bar.

Figura 5.4

Arte 2: Humillación, acoso, acorralamiento.

Figura 5.5

Arte 2 en Facebook.

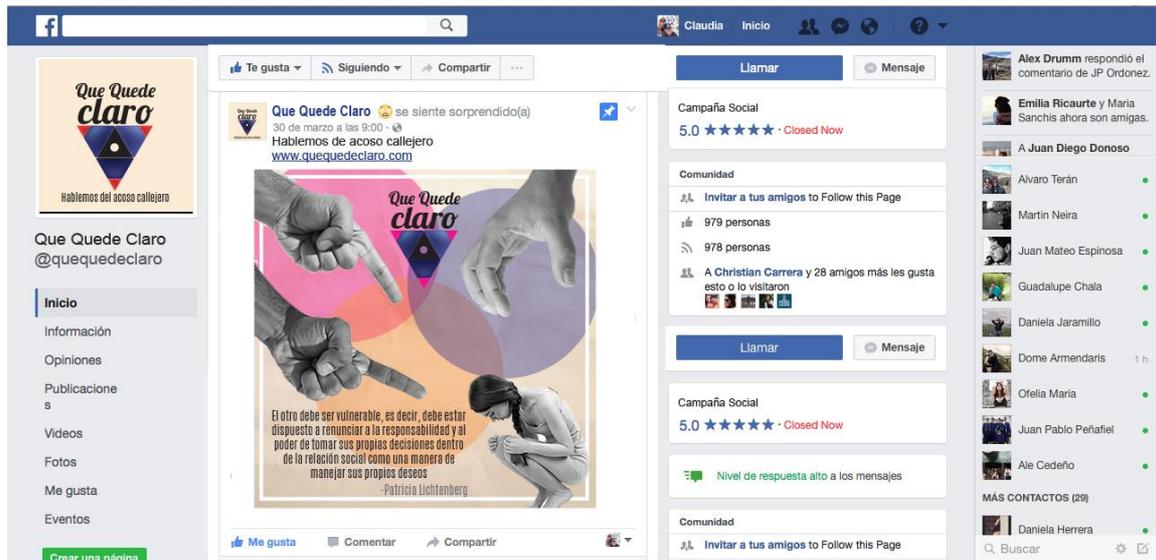


Figura 5.6

Arte 2 en Instagram.



Figura 5.7

Arte 3: Falta de integridad y degradación.

Figura 5.8

Arte 3 en Facebook.

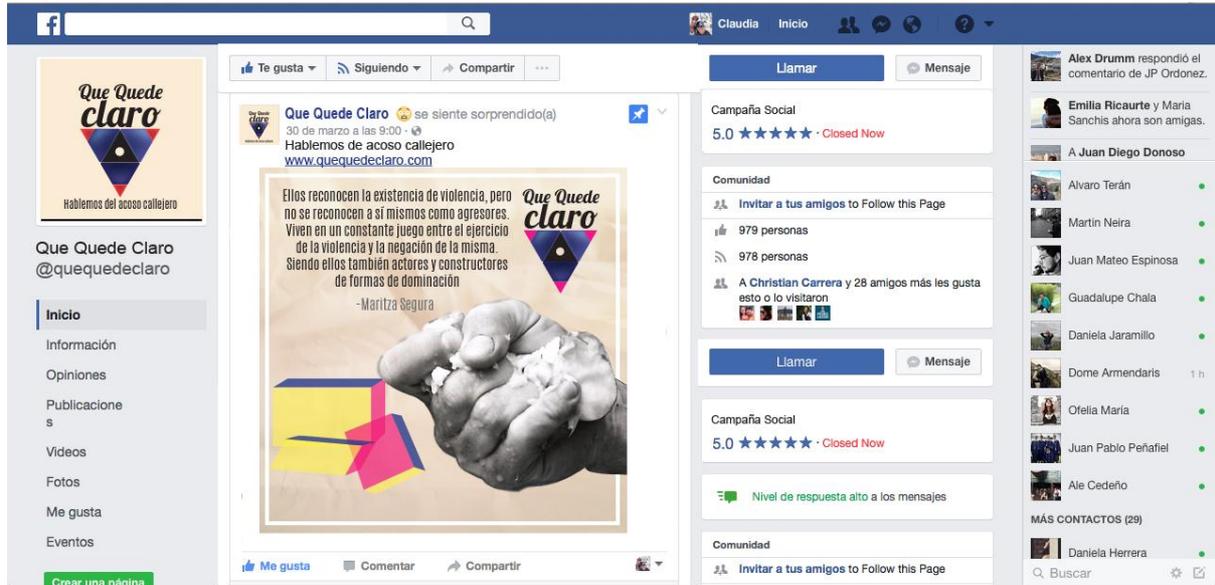


Figura 5.9

Arte 3 en Instagram.

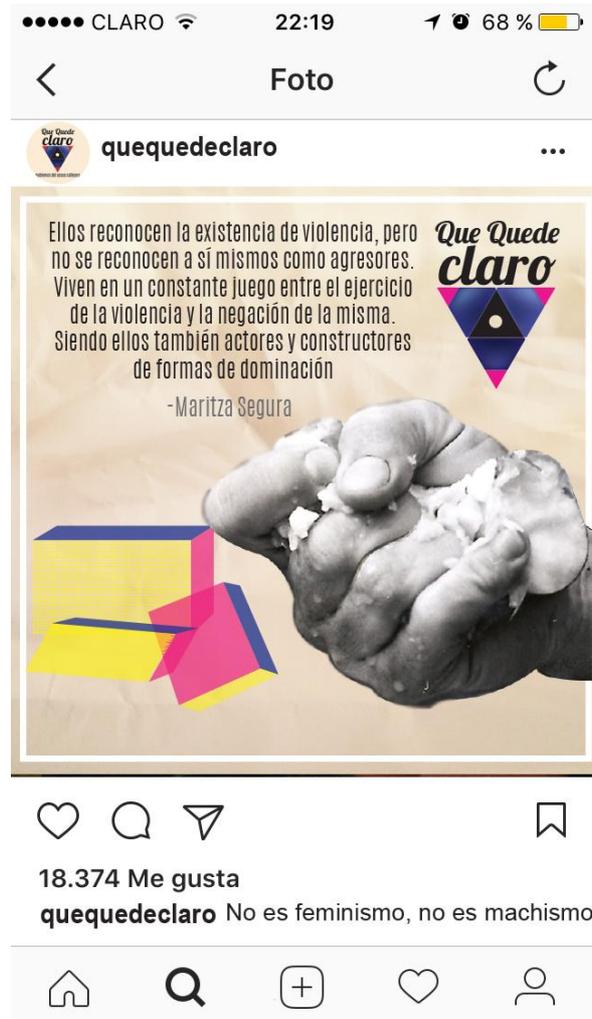


Figura 5.10

Arte 4: Sentimiento de vigilancia y paranoia.

Figura 5.11

Arte 4 en Facebook.

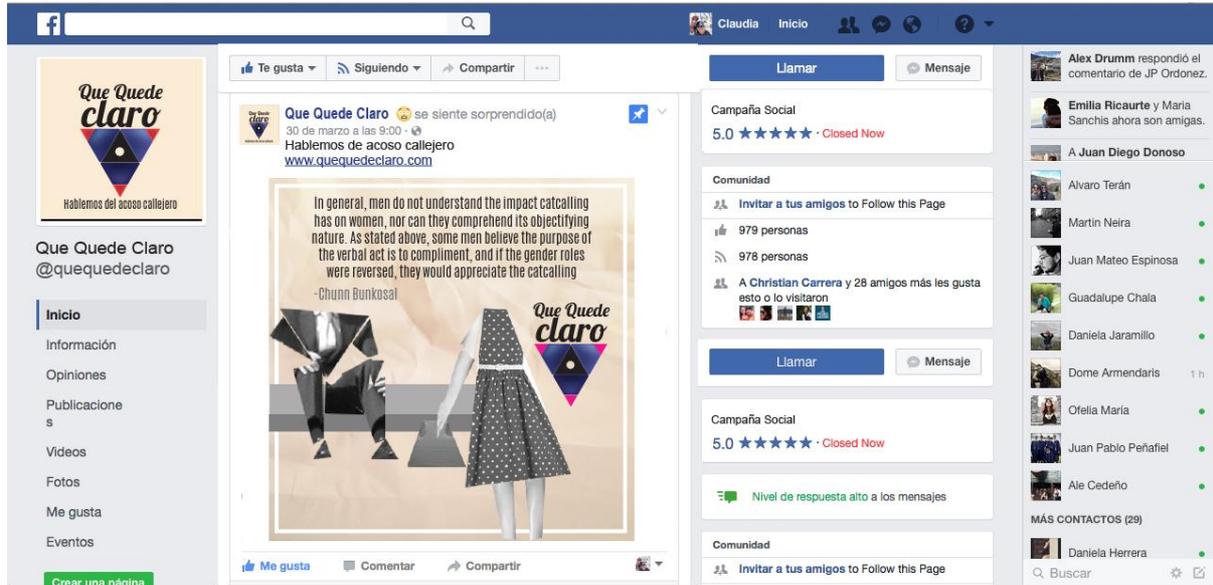


Figura 5.12

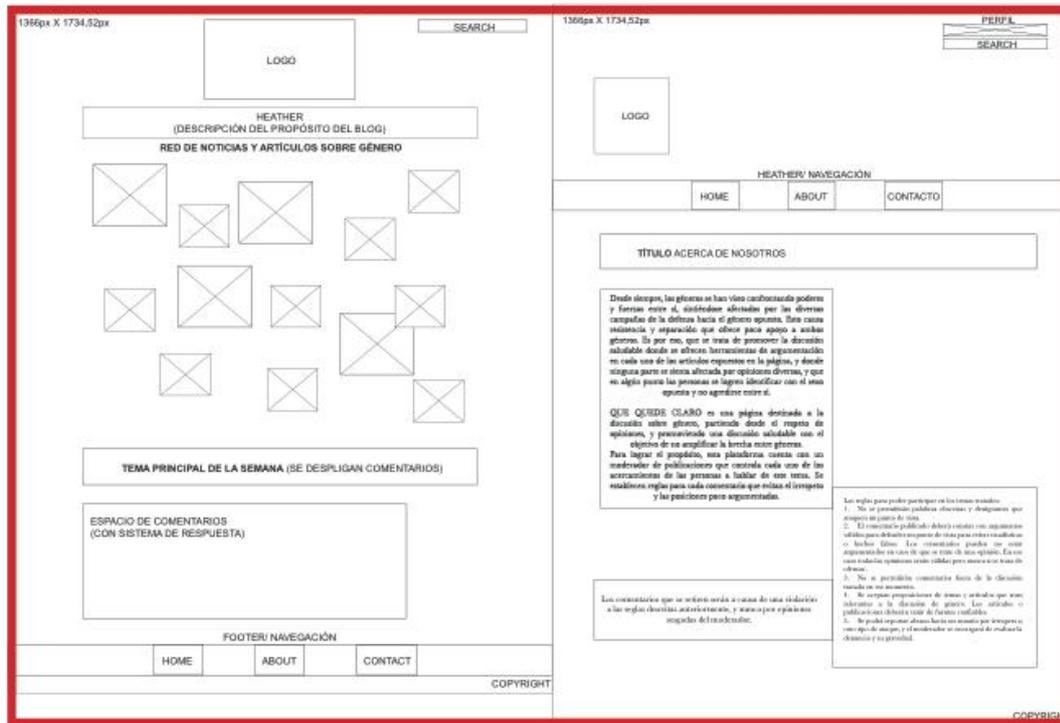
Arte 4 en Instagram.



Figura 5.13

4. Creación del Blog

BLOG DE DISCUSIÓN



El usuario deberá crearse un perfil para poder participar en las discusiones. Una vez que se crea un usuario podrá entrar a cualquiera de los artículos enlazados que flotan en la pantalla de inicio. Estos artículos servirán de herramientas para las discusiones. Al querer comentar en una publicación, se le abrirá una ventana al usuario recordando las reglas de participación y si acepta los términos para continuar. El usuario recibirá notificaciones al correo electrónico sobre las respuestas a sus comentarios. Además puede guardar y compartir los artículos que le interesan que además podrá revisar en su perfil.

Figura 6

Flujo de Navegación.

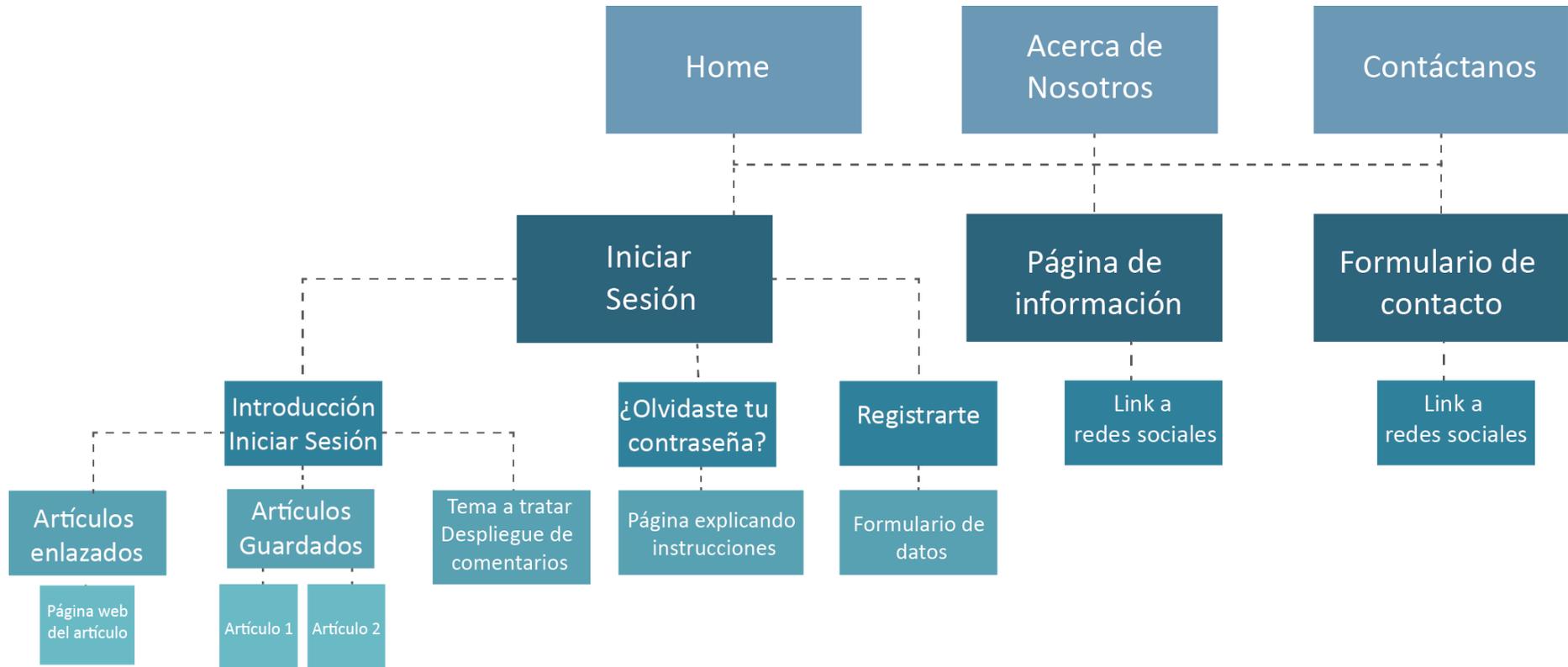


Figura 6.1

En general, se utiliza en todas las piezas comerciales del proyecto la técnica de impresión digital en CMYK, que ha mostrado tener mucha aceptación en varias piezas de diseño trending de este año. Esta técnica se basa en colores CMYK lisos con distintas opacidades y transparencias para crear la mezcla de colores de una impresión digital. Estos colores contrastan con un color beige de fondo para aludir al color del papel. Esta técnica se utiliza conceptualmente en el blog de la campaña ya que la mayoría de las piezas se llevan a cabo de manera digital, como una forma de apelar a la nostalgia del usuario dando una idea de lo impreso. De esta manera se maneja la ironía como estrategia de llamar la atención del público. En cuanto al contenido del blog, hay formas geométricas como cubos regados por toda la página para crear caos en la página lo cual va de la mano de la idea de la complejidad. Estos cubos están cada uno conectados por líneas blancas entrecortadas que muestran dinamismo, respeto, y diálogo. Estos cubos contienen cada uno un artículo sobre varios puntos de vista de género, no solo feminismo. Y están relacionados al tema actual que comenzará por el acoso callejero. Además, estos cubos se mueven y rotan por la página al pasar el mouse por encima de cada uno. Al hacer click en cada uno se abrirá la página correspondiente al artículo. En la parte de abajo, se muestra el espacio de los comentarios donde se aconseja a las personas que utilicen los artículos de la parte superior como criterio de discusión para fomentar un diálogo de respeto y fundamentado.

Página de Inicio.

Hola, Dino Zulim

Buscar

Que Quede claro

Hablemos del acoso callejero

Este espacio fue creado para informar a las personas sobre los distintos puntos de vista del género, para así formar una red de comentarios respetuosos y coherentes.

EL ACOSO CALLEJERO

Dino Zulim
20 abr 2016

El problema es que el feminismo del siglo XXI tiene poco que ver con la igualdad, la mayoría de ellos son egocéntricas mujeres sexistas que no están satisfechos con ninguna opción dada alrededor de ciertas cosas y quieren que todo sea su camino. Ellos arruinaron todo lo que el movimiento original ha estado luchando Por lo que es la igualdad. Pero felicitaciones a todas las verdaderas feministas que están luchando por la igualdad como el movimiento original.

Dino Zulim
18 abr 2016

Los habitantes de Louisiana luchan por proteger sus hogares y sus medios de subsistencia de las inundaciones y los terroristas islámicos radicales están conspirando formas creativas para matar a personas inocentes aquí y en el extranjero, nuestro Presidente está trabajando duro en su juego de golf

[Home](#) [About](#) [Contact](#)

©2016. Que Quede Claro. Todos los derechos reservados

Figura 6.2

Página de Información de la marca y reglas del moderador.

Que Quede claro
Hablemos del acoso callejero

Hola, Dino Zulim

Buscar

Home About Contact

ACERCA DE NOSOTROS

Desde siempre, los géneros se han visto confrontando poderes y fuerzas entre sí, sintiéndose afectados por las diversas campañas de la defensa hacia el género opuesto. Esto causa resistencia y separación que ofrece poco apoyo a ambos géneros. Es por eso, que se trata de promover la discusión saludable donde se ofrecen herramientas de argumentación en cada uno de los artículos expuestos en la página, y donde ninguna parte se sienta afectada por opiniones diversas, y que en algún punto las personas se logren identificar con el sexo opuesto y no agredirse entre sí.

QUE QUEDE CLARO es una página destinada a la discusión sobre género, partiendo desde el respeto de opiniones, y promoviendo una discusión saludable con el objetivo de no amplificar la brecha entre géneros.

Para lograr el propósito, esta plataforma cuenta con un moderador de publicaciones que controla cada uno de los acercamientos de las personas a hablar de este tema. Se establecen reglas para cada comentario que evitan el irrespeto y las posiciones poco argumentadas.

Los comentarios que se retiren serán a causa de una violación a las reglas descritas anteriormente, y nunca por opiniones sesgadas del moderador.

Las reglas para poder participar en los temas tratados:

- 1 No se permitirán palabras obscenas y denigrantes que ataquen un punto de vista.
- 2 El comentario publicado deberá constar con argumentos válidos para defender un punto de vista para evitar estadísticas o hechos falsos. (Los comentarios pueden no estar argumentados en caso de que se trate de una opinión. En ese caso todas las opiniones serán válidas pero nunca si se trata de ofensas).
- 3 No se permitirán comentarios fuera de la discusión tratada en ese momento.
- 4 Se aceptan proposiciones de temas y artículos que sean relevantes a la discusión de género. Los artículos o publicaciones deberán venir de fuentes confiables. Se podrá reportar abusos hacia un usuario por irrespeto u otro tipo de ataque, y el moderador se encargará de evaluar la denuncia y su gravedad.

©2016. Que Quede Claro. Todos los derechos reservados

Figura 6.3

Página de Contacto.

Que Quede
claro

Hablemos del acoso callejero

Hola, Dino Zulim

Buscar

Home About Contact

CONTÁCTANOS

Nombre

Correo electrónico

Escribe tu mensaje aquí...

Envíanos tus consultas a:
quequedeclaro@gmail.com
Telf. 0999700577

Enviar

©2016. Que Quede Claro. Todos los derechos reservados

Figura 6.4

Páginas para crear perfil de usuario.

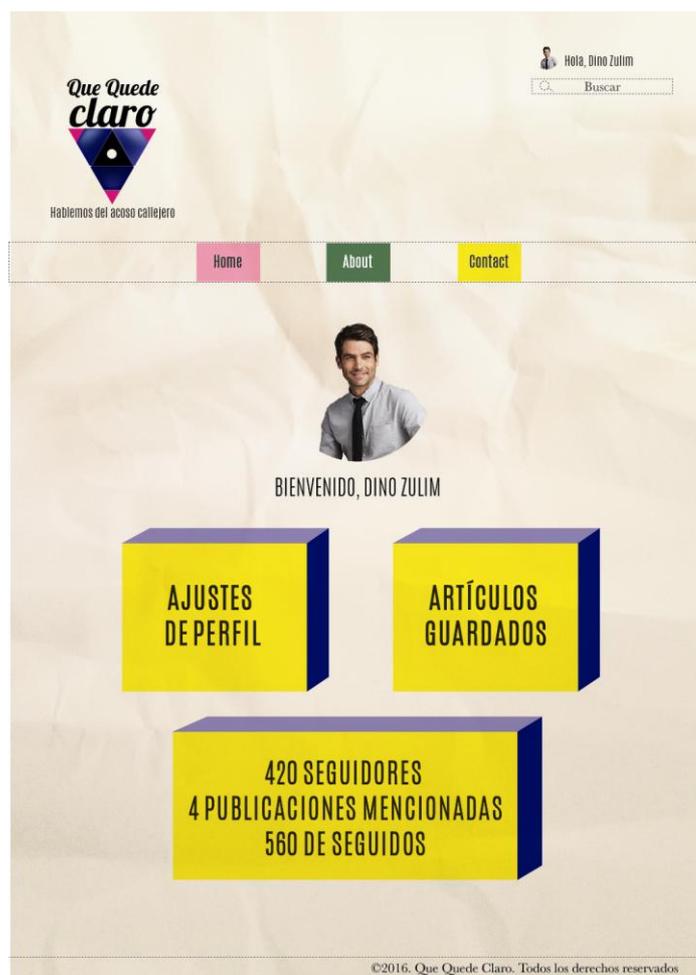
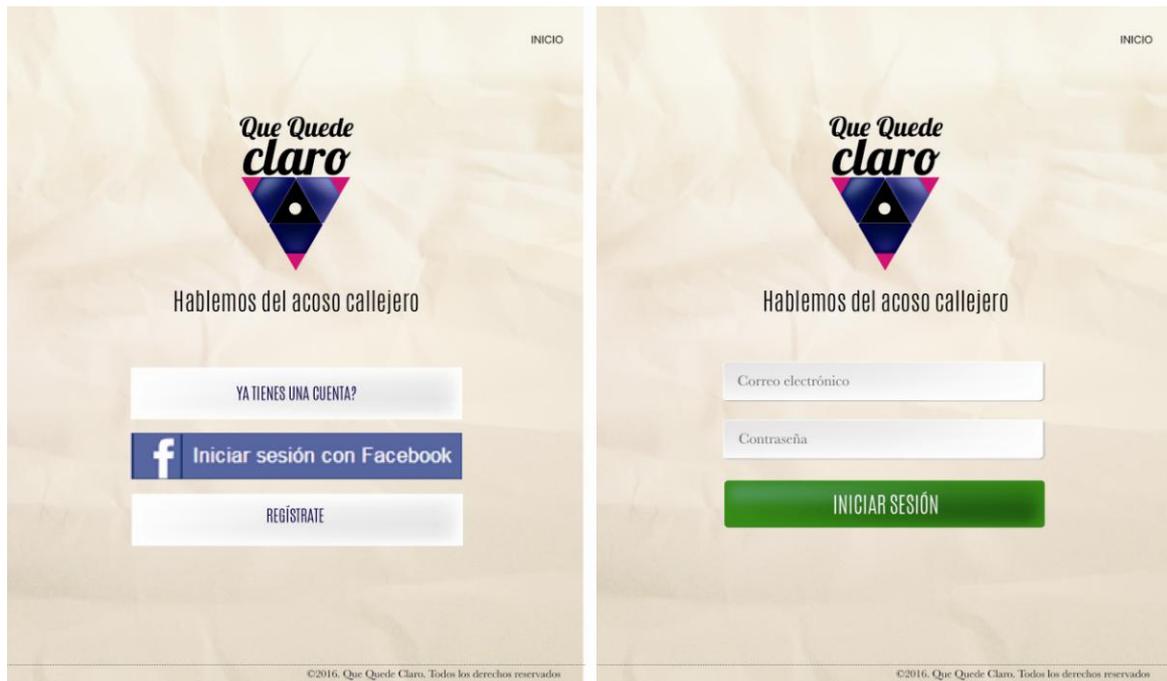


Figura 6.5-7

Página de artículos guardados.

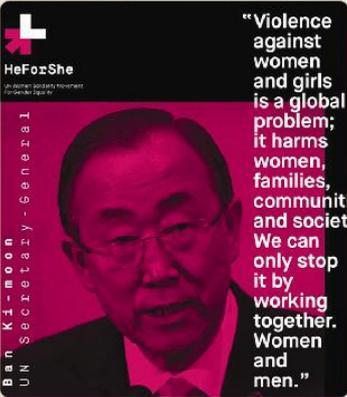


Hablemos del acoso callejero

Hola, Dino Zulim

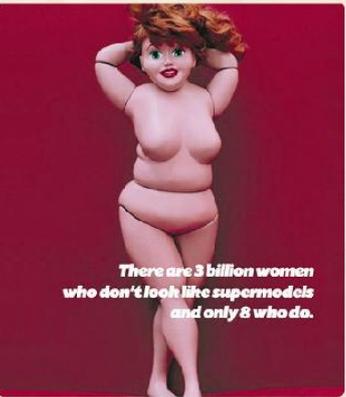
Home
About
Contact

ARTÍCULOS GUARDADOS



HeForShe
UN Secretary-General

“Violence against women and girls is a global problem; it harms women, families, communities and societies. We can only stop it by working together. Women and men.”



There are 3 billion women who don't look like supermodels and only 8 who do.



NO SONRIE PORQUE ESTÁ CANSADA DE QUE LE DIGAN LO QUE LE HARÍAN

DESDE LOS 10 AÑOS, DESCONOCIDOS POR LA CALLE LES SUSURRAN SUS FANTASÍAS SEXUALES. ESO ES EL ACOSO CALLEJERO.

ELLA NO PUEDE IGNORARLO.



¡Te queremos en

¡paremos el acoso CALLEJERO!

Estamos en la búsqueda de nuevos miembros con iniciativa y ganas de actuar contra la violencia de género.



Say it with hate this Mother's Day.

We Are Fathers 4 Justice.



“Tell her that she is a piece of shit and a total failure as a human being and that she isn't even good enough to be a cum-bucket”

- Jason Gregory, A Wake For Men

IT'S NOT HUMAN RIGHTS

©2016. Que Quede Claro. Todos los derechos reservados

Figura 6.8

5. Experimento social y diseño de volante



Figura 7

El cubo que se muestra en la anterior figura es la interacción con el target de la campaña. Este cubo es de tamaño de una persona y está ubicado periódicamente en distintas zonas concurridas de Quito. Contiene un parlante a la altura de la boca de una persona que emite sonidos comunes de acoso callejero y frases que incomodan al público. Al llamar la atención de la gente se podrá observar un mensaje que dice “Para silenciar presione aquí” a la altura de los ojos de una persona. Abajo del mensaje habrá un botón rojo que resalta en el cubo blanco que silenciará al cubo para emitir un volante de un dispensador en la parte de abajo del cubo. El volante lleva el mensaje de la campaña acompañado por un testimonio real relacionado al acoso. Conceptualmente el cubo es un objeto abstracto para atrapar la atención del público objetivo. Sin embargo, es de tamaño de una persona y con elementos ubicados en las facciones de una cara para aludir que una

persona es la responsable de emitir estos sonidos en la vida real. El volante lleva el mensaje de que este cubo es inofensivo pero muchas veces es accionado por personas peligrosas con consecuencias irreversibles.



Figura 7.1-3

Volante de informativo.



Figura 7.4

El volante sigue la misma estética del blog para dar unidad a la campaña. En este caso, no se utilizan cubos si no círculos de fondo solo como elementos de decoración. Al igual que las piezas promocionales de las redes sociales, no solo se utilizan las formas geométricas vectorizadas si no la mezcla con fotografía conceptual, que en este caso es una mano con pedazos de fotografías de la víctima especificada en el mensaje de testimonio del volante.

La fotografía es en blanco y negro para causar impacto y darle un sentido de realismo al mensaje. Esta fotografía atrae visualmente por su contraste de gris con los colores de la estética. Así mismo, se relaciona la gama de grises con el logotipo en esa tonalidad.

CONCLUSIONES

Después de analizar el tema del acoso callejero en Ecuador y sus posibles causas, se ha llegado a la conclusión de que el problema existe y es latente. Si bien muchos podrían naturalizarlo y no tratarlo como un tema de estudio, se ha probado de diversas maneras que afecta la autoestima y sentimiento de seguridad y libertad de las personas. Para esta investigación se realizó un estudio cualitativo acerca de las diferentes perspectivas ideológicas en cuanto al género, refiriéndose al feminismo y al anti feminismo. Aunque no se puede llegar a una conclusión certera acerca de cuál postura es la correcta, se puede decir que en cuanto al acoso callejero es siempre mayoritariamente la mujer quien sufre estos eventos en su vida cotidiana. Es por eso que aunque se critica mucho al feminismo por su radicalidad, no se puede denigrar la lucha incesante que lleva a lo largo de los siglos para cambiar la mentalidad de una sociedad. Se muestra al acoso callejero como una de las evidencias de que todavía no existe la igualdad de derechos entre géneros y que hay todavía una lucha en camino. Mediante estudios realizados por académicos que se especializan en el tema, encuestas nacionales e internacionales, y encuestas destinadas específicamente a este proyecto, se ha podido ver que las víctimas de acoso callejero no solo se sienten impotentes y denigradas a un nivel psicológico si no también físico, al reducirse su zona de seguridad y aumentarse su paranoia.

Este proyecto de titulación tiene como objetivo mostrar la problemática y buscar causas para atacar al problema de raíz. Es por eso que se refiere a la falta de respeto que existe en la comunidad como causa fundamental en este estudio. Se trata el tema del respeto para plantear la teoría de que una persona irrespetuosa lo es con un desconocido como lo es en su vida personal con las personas que le rodean. Una vez tocado este tema se trata de dejar claro que este proyecto de titulación no intenta atacar o minimizar a ningún género y su posible ideología, si no que intenta establecer la propuesta de que se use el respeto en todo momento en el día a día de las personas para reducir el acoso callejero. Estas acciones de respeto comienzan desde pequeños comentarios sociales donde se denigre las habilidades de una persona por su género, o se la compare en chistes o conversaciones sociales. Incluso se puede dar este cambio en las conversaciones entre hombre y mujer donde claramente existe una brecha que los confronta guiando a que se dé espacio a la violencia.

Como uno de los temas principales de este proyecto de titulación se trata de fomentar el respeto en redes sociales, un espacio que las personas han estado utilizando para expresar sus sentimientos y pensamientos acerca de un tema o un suceso, donde el género, al ser un tema de tendencia, a menudo se ve involucrado. Es decir, que conversaciones acerca de femicidios, violaciones, marchas de género entre otras confrontan al hombre y la mujer muchas veces sometiendo al hombre a ser el villano y la mujer la víctima, posición que ha causado mucha resistencia en las personas logrando que la lucha feminista se minimiza y pierda seriedad. Es por eso que se promueve un blog de discusión donde las personas tengan opiniones moderadas por un externo. Este blog permitirá que sus usuarios se informen antes de comentar y dejar clara su opinión para que sus respuestas

no se basen solamente en juicios de valor que enfrentan violentamente a otras personas. Además, se utilizan las redes sociales convencionales como puente para utilizar esta plataforma proponiendo temas controversiales que incentiven a los usuarios a entrar a comentar en el blog.

Para apoyar la creación de este espacio de discusión se realizó un experimento social donde las personas se veían invadidas por una caja que emitía sonidos de acoso. Al promover la discusión respetuosa y coherente se trata de concientizar simultáneamente a las personas para que no hagan acoso callejero por medio de un ejercicio de empatía. Si bien el experimento no tuvo el alcance deseado ni las reacciones esperadas, sirvió para evidenciar muchas cosas acerca de este fenómeno social. Por ejemplo, el hecho de que muchos lo hayan ignorado, quiere decir que lo naturalizan y que se sienten intimidados y obligados a ni siquiera regresar a ver. Además, de las pocas reacciones que se tomaron fueron casualmente en hombres, quienes se sentían incómodos y molestos con los sonidos que el cubo emitía. Finalmente, lo más importante que se rescató de este experimento fue su exposición a niños que salían de la escuela, quienes crecen oyendo y replicando estos sonidos. Sin embargo, la caja que emitía estos sonidos se encargó de ridiculizar este acto mostrándoles que no hay nada agradable en hacerlo.

Así que se puede decir que este proyecto fue exitoso en todas sus etapas y que puede cambiar mentalidades aunque sea a pequeña escala. Aunque no se espera cambiar una sociedad con ello, el propósito es poner un grano de arena a la lucha a favor de los derechos de la mujer y de las personas en general, de manera pacífica y causando la menor resistencia posible. Muchos lo etiquetarán de feminista, otros creerán que es gracias al

machismo, pero esta tesis no pretende ser etiquetada porque considero que las etiquetas separan a las personas. Esta tesis pretende unificar a los humanos, recordarles que son la misma especie y que las discusiones e ideologías no pueden llevarlos a violentar a otros por una simple percepción. Entonces si se le tendría que poner una etiqueta a esta tesis, la llamaría humanista.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acosta, E. (2014, noviembre 26). [Entrevista Personal].

Barry, P. (2008). *The Advertising Concept Book*. Thames & Hudson. New York.

Bunkosal, C. (2011). Catcalls: Protected Speech or Fighting Words?. *Thomas Jefferson Law Review*. Vol. 33. Recuperado de: <http://web.b.ebscohost.com.ezbiblio.usfq.edu.ec/ehost/>

Butler, J. (2006). *El Género en disputa. Feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós. Barcelona

Campbell, C. (2014). *Let men be men: Watch Fox News Hosts Defend Catcalling Women*. Recuperado de: <http://www.businessinsider.com/fox-news-outnumbered-defend-catcalling-women-2014-8>

CEPAL. (2015). *Violencia de Género en el Transporte Público. Una regulación pendiente*. Naciones Unidas, Santiago de Chile.

Dunphy, R. (2000). *Sexual Politics: An introduction*. Edinburgh University Press. George Square.

Grant, C. (1993). Street Harrasment and the Informal Ghettoization of Women. *Harvard Law Review*. Vol. 106. Recuperado de: <http://www.jstor.org.ezbiblio.usfq.edu.ec/stable/>

Hollaback. (2015). *Cuenca Tiene el Poder de Acabar con el Acoso Callejero*. Recuperado de: <http://cuencaec.ihollaback.org>

Johl, S. Renganathan, S. (2009). *Strategies for Gaining Access in Doing Fieldwork: Reflection of two Researchers*. Academic Conferences LTD.

- Kimmel, M. & Connell, R. & Hern, J. (2004). *Handbook of studies on Men and Masculinities*. SAGE Publications. USA.
- Le Compte, M; Schensul, J. (1999). *Designing and conducting ethnographic research*, Altamira, CA. Chapters 1 and 4
- Lichtenberg, P. (1990). *Psicología de la Oposición*. Chile: Cuatrovientos.
- López, I. (2014, diciembre 18). [Entrevista Personal].
- Martínez, J. (2014, diciembre 18). [Entrevista Personal].
- Messner, M. (1998). *The Limits of "The Male Sex Role": An Analysis of the Men's Liberation and Men's Rights Movements' Discourse*. *Gender & Society*. 12(3).
- Miranda, M. (2014, diciembre 18). [Entrevista Personal].
- Ortega, B. (2014, noviembre 28). [Entrevista Personal].
- Paglia, C. (2015). *The Accurate Anti-Feminism of Camille Paglia*. Recuperado de: <https://translate.google.com/translate?hl=en&sl=pt&u=https://mulherescontraofeminismo.wordpress.com/tag/antifeminismo/&prev=search>
- Pizzey, E. (2014). *Refuting 40 years of lies about domestic violence*. Entrevista personal. Recuperado de: <http://honest-ribbon.org/domestic-violence-law/refuting-40-years-of-lies-about-domestic-violence/>
- Pizzey, E. (1978). *Scream Quietly or the Neighbors will hear*. Enslow Publishers. USA.
- Risch, B. (1987). *Women's Derogatory Terms for Men: That's Right, "Dirty" Words*. Vol. 16. No. 3.

Sampieri, R. (1997) *La Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill. Mexico

Segura Villalba, M. (2006). *¿Resolución o silencio? La violencia contra las mujeres kichwas de Sucumbíos, Ecuador*, (Tesis, Base de datos FLACSO). Recuperado de:
<http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/109/10/TFLACSO-01-2006MSV.pdf>

Seidler, V.J. (2006). *Masculinidades, Culturas Globales y Vidas Íntimas*. Londres: Montesinos.

Street Harassment Internacional. (2014). *Stop Street Harassment Reston*. Recuperado de:
<http://www.stopstreetharassment.org/our-work/nationalstudy/>

Wimmer, R. Dominick, J. (2001). *Mass Media Research*. Cengage Learning. United States.